

JAUME MARILL I FORNS

Rambla St. Josep, 15, pral. - BARCELONA - Telf. 15897

DIARIO DE BARCELONA

DE AVISOS

Y NOTICIAS

DATA

LONA

STRAWINSKY EN BARCELONA

El lunes pasado llegó a Barcelona el ilustre maestro Strawinsky. Acudieron a recibirle a la estación diversos componentes de la Junta de la "Associació de Música da Camera", periodistas, una delegación de la "Orquestra Pau Casals" y una numerosa comisión del "Orfeo Gracenc, presidida por el maestro Juan Balcells. El mismo día se hizo el primer ensayo con el expresado Orfeo, para la "Sinfonía d'elos Salmos" y el maestro Strawinsky terminó el ensayo felicitando al maestro Balcells y todos los onfeonistas, por lo bien preparada que tienen la ya famosa Sinfonía.

La primera audición de esa obra se dará el próximo jueves, día 16, en el "Palau" exclusivamente para la "Associació de Música Da Camera", dentro del festival Strawinsky en el que bajo la dirección del propio autor de "Petrouchka" se darán dos primeras audiciones más. El concierto de violín y orquesta que interpretará el eminente violinista Samuel Dushkin, y "Capriccio", para piano y orquesta con S. Soulima-Strawinsky, al piano. Completan tan magnífico programa dos de las mejores creaciones ya conocidas del gran compositor ruso "Fuegos artificiales" y "El pájaro de fuego".

LA VANGUARDIA

DATA 16 NOV. 1933

BARCELONA

LOS CONCIERTOS

STRAWINSKI EN BARCELONA

Ha llegado a Barcelona el ilustre maestro Strawinsky. Acudieron a recibirle en la estación diversos componentes de la junta de la «Associació de Música Da Camera», periodistas, una delegación de la «Orquesta Pau Casals» y una numerosa comisión del «Orfeó Gracienc», presidida por el maestro Juan Balcells.

Se ha hecho el primer ensayo, con el expresado «Orfeó», de la magnífica «Sinfonía de los Salmos», y el maestro Strawinsky terminó el ensayo felicitando al maestro Balcells y todos los orfeonistas, por lo bien preparada que tienen la ya famosa Sinfonía.

La primera audición de esa obra se dará mañana, jueves, en el «Palau», exclusivamente para la «Associació de Música Da Camera», dentro del Festival Strawinsky, en el que bajo la dirección del propio autor de «Petronchka», se darán dos primeras audiciones más, del mayor interés: El «Concierto de violín y orquesta», que interpretará el eminente violinista Samuel Dushkin, y «Capriccio», para piano y orquesta, con S. Soulima-Strawinsky, al piano.

Completan tan magnífico programa dos de las mejores creaciones, ya conocidas, del gran compositor ruso: «Fuegos artificiales» y «El Pájaro de fuego».

La Veu de Catalunya

Noticiari de música

DATA

BARCELONA

Strawinsky a Barcelona. — Dilluns va arribar a Barcelona l'il·lustre mestre Strawinsky. Varen acudir a rebre'l a l'estació diversos components de la Junta de l'«Associació de Música Da Camera», periodistes, una delegació de l'Orquestra Pau Casals i una nombrosa comissió de l'Orfeó Gracienc, presidida pel mestre Joan Balcells. El mateix dia es va fer un primer assaig amb l'esmentat Orfeó, per a la magnífica «Simfonia dels Salms», i el mestre Strawinsky va acabar felicitant el mestre Balcells i tots els orfeonistes, pel ben preparada que tenen aquesta obra considerable.

La primera audició de la «Simfonia dels Salms» es donarà, avui, dijous, al Palau, exclusivament per a l'«Associació de Música Da Camera», dintre del Festival Strawinsky, en el qual s'han de donar, encara, dues primeres audicions mes de gran inters: El concert de violí i orquestra, que interpretarà l'eminent violinista Samuel Dushkin, i «Capriccio», per a piano i orquestra, amb S. Soulima-Strawinsky, al piano. Completen el programa les dues grans creacions del gran compositor rus «Focs artificials» i «L'Ocell de foc».

EL DILUVIO

DATA 16 NOV 1933

BARCELONA

Strawinsky en Barcelona. — El lunes pasado llegó a Barcelona el ilustre maestro Strawinsky. Acudieron a recibirle en la estación diversos componentes de la Junta de la Associació de Música da Camera, periodistas, una delegación de la Orquesta Pau Casals y una numerosa Comisión del Orfeó Gracienc, presidida por el maestro Juan Balcells.

El mismo día se hizo el primer ensayo con el expresado Orfeó, para la magnífica sinfonía de "Los Salmos" y eu maestro Strawinsky terminó el ensayo, felicitando al maestro Balcells y a todos los orfeonistas por lo bien preparada que tienen la ya famosa sinfonía.

La primera audición de esta obra se dará hoy en el Palau, exclusivamente para la Associació de Música da Camera, dentro del festival Strawinsky, e, el que, bajo la dirección del propio autor de "Petrouchka", se darán dos primeras audiciones más del mayor interés.

El "Concierto de violín y orquesta" que interpretará el eminente violinista Samuel Dushkin, y "Capriccio", para piano y orquesta, con S. Soulima-Strawinsky al piano.

Completan tan magnífico programa dos de las mejores creaciones ya conocidas del gran compositor ruso: "Fuegos artificiales" y "El pájaro de fuego".

JAUIME MARILL I FORNS

Rambla St. Josep; 15, pral. - BARCELONA - Telf. 15897

EL NOTICIERO UNIVERSAL

DATA

16 Nov 1933

CELONA

DE MUSICA

Strawinsky, en Barcelona

Se halla en Barcelona el ilustre maestro Strawinsky. Acudieron a recibirle a la estación diversos componentes de la Junta de la "Associació de Música Da Camera", periodistas, una delegación de la Orquesta Pau Casals y una numerosa comisión del Orfeo Gracienc, presidida por el maestro Juan Balcells.

La primera audición de su Sinfonía de los Salmos se dará esta noche en el Palau, exclusivamente para la "Associació de Música Da Camera", dentro del Festival Strawinsky, en el que bajo la dirección del propio autor de "Petrouchka", se darán dos primeras audiciones más, del mayor interés: El Concierto de violín y orquesta, que interpretará el violinista Samuel Dushbin, y "Capriccio", para piano y orquesta, con S. Soulima-Strawinsky, al piano. Completan tan magnífico programa dos de las mejores creaciones ya conocidas del gran compositor ruso, "Fuegos artificiales" y "El Pájaro de fuego".

LA NOCHE

17 NOV. 1933

DA

BARCELONA

VIDA MUSICAL

ANOCHÉ Y EN LA «CAMERA» SE DIO A CONOCER, TRIUNFALMENTE, LA «SINFONÍA DE LOS SALMOS», QUE, DIRIGIDA POR SU AUTOR, AFIRMA UNO DE LOS MOMENTOS EN LOS QUE CULMINA, EL GENIO DE STRAWINSKY

Tema de actualidad, en estos últimos días, en nuestra ciudad. Igor Strawinsky. Quizá sea difícil establecer el origen de esta preferencia destacándolo del novísimo programa que anoche, nos ofreció, la «Asociación de Música da Camera». Se dirá, que figuraban, además de la «Sinfonía de los Salmos», el «Concierto de violín» y «Capriccio». Y que íbamos a oír a Samuel Dushkin, que es un excelente violinista y al hijo del gran autor de «Pretouchka» y «Edipo Rey», que se llama Sviatolav Soulima Strawinsky y que, por cierto, considero como excelente pianista. La prueba fueron las ovaciones.

Bien, todo ello es cierto, pero como el espacio y tiempo apremia, puesto que las actividades políticas por el momento mandan, me remito a venideras reseñas para hablaros del sorprendente «Concierto de violín» así como de «Capriccio» para piano y orquesta que, desde ahora, avanzo que son magníficos.

Todo sea ahora, escrito a la mayor gloria de la «Sinfonía de los Salmos». De la que ya llevo oídos cuatro ensayos así como la audición de anoche. Y que anoche, en la «Camera», el triunfo tomó carácter apoteósico.

El crítico Henry Pruniers, a raíz del estreno, dejó escrito, que «con la Sinfonía de los Salmos», Strawinsky aparece sólo y más fuerte y más grande que nunca». Del todo acorde con Pruniers, dado que creo que por la estructura, el plan y desarrollo y la incorporación de un nuevo estilo, dan a la «Sinfonía de los Salmos», el aire inconfundible de aire muy nuevo. De ese algo que se persigue desde hace tiempo en los laboratorios musicales de vanguardia, y que Strawinsky acierta plenamente a verificar en esta inmensa «Sinfonía de los Salmos». ¡Y de que modo tan enormemente bello!

Antes de concebir y componer esta obra, Strawinsky, «había ya llegado». Quien algo hizo nuevo y puro, harto hizo. Regatearle honor y aplauso, deviene conjuntamente mezquino y cruel. Pero si hombres como Strawinsky merecen alabanza, ¿qué no merecerá cuando de un modo excepcional, no contento con el botín captado, se lanza como aventurero de música, en pos de nuevos hallazgos, cada vez más problemáticos y difíciles?

Recordad que Strawinsky, desde que comenzó a componer, se presentó musicalmente en todos los puntos de máximo riesgo. Y donde con mayor violencia bate el cobre (está de moda la terminología castrense) la nueva música; el teatro, el oratorio, el «ballet», la «sonata», la música de cámara y la sinfónica.

La «Sinfonía de los Salmos» inicia trayectoria distinta en la regular órbita estética strawinskyana. Está escrita para coro mixto a cuatro voces y una orquesta compuesta de cinco flautas, cinco oboes, cuatro bajos, cuatro trompas, cinco trompetas, tres trombones y tuba, violonchelos y contrabajos, arpas, dos pianos y timbales. Sueña a lo mejor, la orquesta como un gran órgano. Cada instrumento tratado en solista. Oboes con los violonchelos, (aquellos en el registro agudo), logran efectos insospechados. La escritura vocal, aunque tratada muy libremente, evoca la gran tradición polifónica del siglo XVI.

Difícilísimo para mí, constreñir a unas líneas, el inmenso valor de esta «Sinfonía de los Salmos». Los versículos que oímos en el «Preludio», la doble fuga que es himno de fe, fuga de efecto sensible. El «Cantate Domino», texto integral del salmo CL, pero en el que Strawinsky evitó la descripción realista de los comentarios... Fervor íntimo. Alma que confiesa su amor y fe. Y música ante todo. Que es lo que más importa. Efecto enorme el que logró anoche en la «Camera».

Strawinsky, nuevamente se ha afirmado. Quien le haya estudiado no podrá precisarlo como una aventura ni menos como una anécdota musical. Los «ballets» de Sergio Diaghilev vinieron a dar magia al strawinskyanismo. Pero por desgracia se acabó el gran carrusel. Inútil ahora mirar a Strawinsky, tan solo como el compositor de la Rusia primitiva ni de las mecanizaciones de los muñe-

cos así como de las pulcineadas. No hay más remedio que volver a mirarlo como músico. Resulta que, en efecto, es músico a pesar del teatro, del «ballet», de la «sonata», de la música da cámara y de la sinfónica. Y músico extraordinario.

Strawinsky, podrá decir con toda razón: «Ustedes se han encontrado con mi herencia, que no tiene más que deudas». Nada de terminar rezando el Padrenuestro y diciendo que debemos perdonar a este músico las deudas que sus obras pueden contraer con nosotros, así como él perdonará a sus deudores. Strawinsky no nos perdonará nada: no nos perdonará lo que desconozcamos y lo que evitemos de sus obras. Sus cuentas serán implacables. Sus partituras como esta enorme «Sinfonía de los Salmos», abre bocas de loco en las paredes de las salas de conciertos. Talmente como habíamos profetizado.

No puedo, en tan corto espacio, detallar un cambio de pensamiento que ha necesitado Strawinsky para componer la «Sinfonía de los Salmos». Sólo puedo decir que ha vuelto la espalda a todos los modelos anteriores, reputándolos, más bien, como obstáculos para la aprehensión de una nueva música. Toda la «Sinfonía de los Salmos» es responsable y grave. Lo que se muestra a las claras y por delante, no engaña a nadie. Más que un nuevo género de música es una manera de comportarse, es una obligación de alta mar en los siglos, es una condición de superioridad. La «Sinfonía de los Salmos» es una realización del arte más audaz y más moderno. Toda la partitura, página a página, nos muestra la plenitud magistral de estilo a que ha llegado el genio de Strawinsky.

Una interpretación admirable por parte de los cantores del «Orfeo Gracienc», con el docto maestro Juan Balcells al frente, así como del profesorado de la «Orquesta Casals». Muy bien recibida la «Sinfonía de los Salmos», por el auditorio de la «Camera». Igor Strawinsky, ovacionado. Quédense el «Concierto de violín» y «Capriccio» para venideras reseñas. Pero hagamos constar los triunfos de las dos nuevas obras strawinskyanas. Y también que tuvo que repetirse el final de la «Sinfonía de los Salmos».

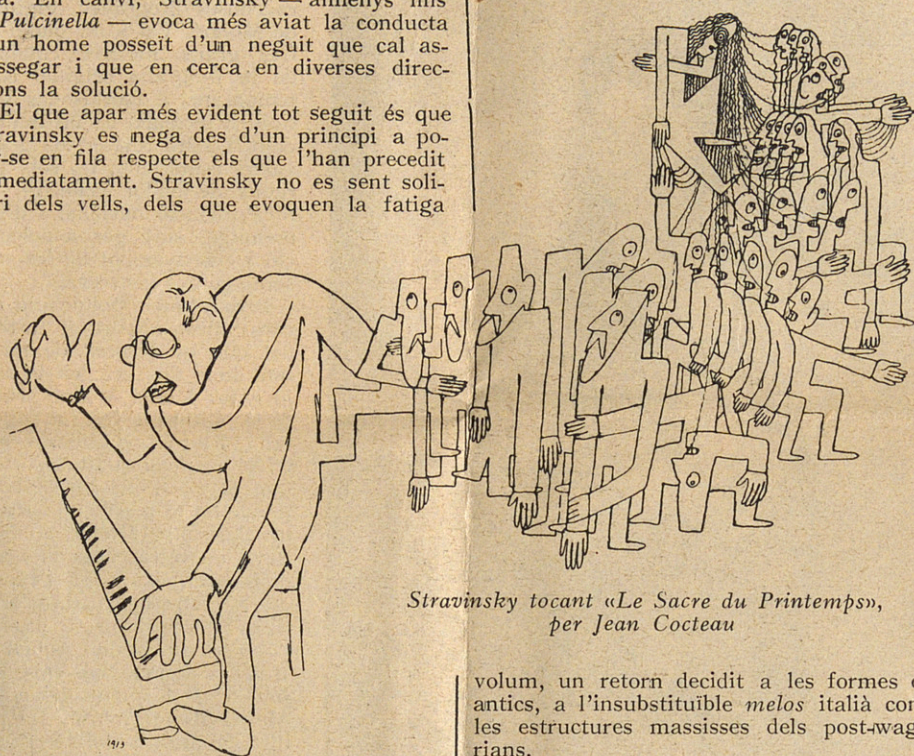
RAFAEL MORAGAS

Nota sobre Stravinsky

Considerada en la seva alineació cronològica, l'obra de Stravinsky, de moment, no suggereix de cap de les maneres la impressió d'un esforç unilateral que persisteix en una mateixa direcció i que en el curs dels anys no fa sinó traduir-se en obres que semblen generar-se reciprocament obeint una lògica interna i progressiva. L'obra de Wagner — com també la de Beethoven — sí que globalment suggereix un procés d'aquest ordre: una elevació progressiva en la resolució d'un determinat problema d'expressió artística. En canvi, Stravinsky — almenys fins a *Pulcinella* — evoca més aviat la conducta d'un home posseït d'un neguit que cal asossegar i que en cerca en diverses direccions la solució.

El que apar més evident tot seguit és que Stravinsky es nega des d'un principi a posar-se en fila respecte els que l'han precedit immediatament. Stravinsky no es sent solidari dels vells, dels que evocuen la fatiga

l'ordre del dia. A la recerca de la poesia absoluta, un Valéry, d'una pintura absoluta un Picasso, d'una música absoluta un Stravinsky. Aquest oposarà a la concepció ondulatòria de la música una concepció corpuscular de la música. Els instruments de l'orquestra es desintegren, cobren individualitat; les veus de l'orquestra defugen els timbres màgics, en benefici de les línies melòdiques. Jo diria més dibuix i menys pintura. Una ofensiva de la línia contra el



Stravinsky tocant «Le Sacre du Printemps»,
per Jean Cocteau

d'un moviment, el moviment romàntic, que ha assolit amb el *Tristany* la seva altitud màxima, tant que després d'ella la crisi era necessària, i Stravinsky la pendrà integralment damunt de les seves espatlles, per esdevenir més tard el constructor, el creador de la música contemporània.

Per veure com Stravinsky marca tot seguit una cultura nova, i en dir cultura no penso sols en la música, sinó en tot, no hi ha millor camí que el de pendre l'exemple de la tècnica, per tal com és un exemple tangible i que no deixa lloc a divagacions.

Stravinsky, després d'haver vacil·lat talment com si obeís a un moviment oscil·latori, fixa amb *Petruixka* una nova concepció de l'orquestra, que seria decisiva per als destins de la música europea. Per comprendre-ho així no hi ha com considerar *Petruixka* i les obres següents (a excepció de *La consagració de la primavera*, que Maritain ja va delatar com una regressió) en funció de l'orquestra de Wagner.

Si hagués de caracteritzar la concepció que Wagner té de l'orquestra en termes de tècnica cinematogràfica, diria que ens trobem davant d'un fos encadenat persistent. Els mots es fan violència, perquè un fos encadenat no pot persistir, ja que no és sinó un traspàs. Els que tenen l'experiència de l'orquestra wagneriana m'entenen perfectament. La dèria de Wagner és fondre-ho tot: els timbres, fins a concebre l'orquestra com un instrument únic de múltiples registres; la veu, que tradueix la respiració de l'home metafísic; els motius, que submergits en el continu sonor, perden individualitat i s'entrellacen reciprocament fins a constituir allò que els teoritzadors del drama musical han anomenat *la melodia continua*.

D'aquesta concepció musical, en pintura se'n diu impressionisme: un afany per donar a la llum, a l'atmosfera, la supremacia sobre les aparences de les formes sòlides. En filosofia se'n diu Bergson, un fill directe del moviment romàntic alemany encarnat en Hegel i en Schopenhauer. En literatura podríem trobar-ne un eco eloqüent en el gran wagnerià que era Proust.

Amb Stravinsky està en marxa una nova concepció, concepció filla d'una època que posarà en honor el culte de la intel·ligència pura. Claredat, distinció, puresa, estan a

volum, un retorn decidit a les formes dels antics, a l'insubstituïble melos italià contra les estructures massisses dels post-wagnerians.

La descoberta de la música italiana va ésser decisiva per a Stravinsky. Quina influència no ha tingut per als artistes el viatge a Itàlia! Goethe, Lord Byron, Nietzsche i tants altres. Wagner deia: «Per orquestrar el meu *Parsifal* m'és indispensable el blau d'Itàlia». I l'orquestració del *Parsifal* està plena de transparències que contrasten amb l'opacitat d'un *Capvespre dels Déus*. Stravinsky a Itàlia descobreix els antics i es retroba a si mateix. Comprèn en una intuïció lluminosa quin és el camí per a continuar fent obra de música en un món per on han passat abans Wagner, Debussy i Brahms.

El col·laborador d'*Edip rei*, Jean Cocteau, deia que tot artista s'havia de tatuar a la pell les paraules de Santa Teresa de Lisieux: «A tots els èxtasis, prefereixo el sacrifici». Stravinsky, que coneix molt bé aquestes paraules, no hi ha estat fidelíssim? Un altre símptoma, l'amistat amb Ramuz, el col·laborador de *La història d'un soldat*. Un altre símptoma encara, la dedicatòria de *La simfonia dels psalms*, «composta a la glòria de Déu».

Un conèixer de l'obra de Stravinsky, seguint amb expectació creixent l'obra del músic, escrivia l'any 1927: «Aquest home ara ens donarà una missa», per reconèixer l'endemà: «No; ha estat un ballet». Però no s'havia equivocat, perquè després del ballet vingué la *Simfonia dels psalms*.

Un altre testimoni encara, per aclarir l'itinerari del gran artista, el text llatí d'*Edip rei*. L'òpera que s'estrenarà aviat al Liceu és escrita en llatí, hem de creure que per les mateixes raons que justifiquen en part la litúrgia cristiana. Aquí com allí, un afany de defugir l'individu, la cosa subjectiva, un afany de despersonalitzar-se i aconseguir una objectivitat creixent.

Sigui quin sigui el judici definitiu de la història, Stravinsky ha tingut la sort de remoure més que ningú la consciència artística de la seva època. Cada dia més penetrat d'aquella idea, tan cara als pensadors grecs, que volien que l'explicació d'un procés calia cercar-la en el seu punt de termini, veig com estem mal situats per jutjar dogmàticament d'una obra que està en marxa, d'un home avui en la plenitud de les seves facultats i que està lluny d'haver-nos dit la seva paraula definitiva.

El Matí

DATA

17 NOV. 1933

BARCELONA

CARNET MUSICAL

Stravinski

Per EMILI VALLES



L'actualitat ens torna a portar el nom d'Igor Feodorovitx Stravinski, i no és pas que els qui s'interessen pel progrés musical hagin pogut deixar de tenir-lo present. L'esclat de curiositat que desvetllà l'original fantasia del famós compositor eslau, féu el miracle anys enrera d'omplir els concerts del Liceu, que sempre han estat un mal negoci d'empresa. No vol dir que la fama del compositor en sortís escrostonada i malmesa per la fúria d'aquests snobs que són els contrasnobs, que mai no falten entre els aficionats més aguerrits. Stravinski interessava, Stravinski atreia, Stravinski era el mot del dia, Stravinski suscitava comentaris i àdhuc rebentades. Stravinski era l'actualitat musical, i calia parlar-ne. La primera vegada que es donà a conèixer al públic una obra de Stravinski, la concurrència es partí entre admiradors i rebentaires. Era el magnífic cartell impressionista «Focs artificials», i actuava d'introduïdor el mestre Fernández Arbós. Fins i tot no mancaven aquells oients que en casos semblants vacillen entre picar de peus o exultar d'entusiasme.

Ara Stravinski torna a l'actualitat amb un doble motiu: l'estrena de la «Simfonia dels salms» i la pròxima de la seva òpera-oratori «Aedipus Rex», al Liceu.

Stravinski no féu dins el camp musical cap entrada de cavall sicilià, no res que recordés la trencadissa de plats i olles del popular heroi alemany a cavall d'un corser esbojarrat. Posà el peu al llindar del temple de les muses amb un aire absolutament normal. La seva «Primera Simfonia», que suposem que deurà ésser també la darrera, és un corollari, no pas menyspreable, de Txaikovski i de Glazunov, els més universals, si no els més alts, dels compositors russos. Després de l'incomparable Mussorgski, i de l'habilíssim Rimski-Korsakof, Rússia no havia donat al món musical gran cosa més que folkloristes o folklorejants, alguns certament de molt notables, a part aquells dos compositors susdits que es giraren de cara a la seu de la bona música sense altre qualificatiu que la de bona. No endebades, amb alguna exageració, aqueix Txaikovski, tan execrat pels nacionalistes ultrancers, ha estat anomenat pels seus admiradors d'Alemanya el Beethoven rus.

Els eslaus que han vingut darrera de Stravinski s'han enamorat de bell antuvi de tota llei de ritmes sistemàtics i de politonalitats, i han entrat a la brega llançant-se per la finestra. Ja havem recordat que no obrà així llur predecessor una de les primeres obres del qual, el cicle de cançons «Fauna i pastora», és una fresquíssima joia de la més depurada collita del romanticisme musical, plena en la seva versió orquestral de les més suaus i tendres i normals harmonies, per bé que revestides d'una gran força creadora i d'una encisera originalitat.

Stravinski culmina amb les seves grans creacions per a l'escena del ballet «L'ocell de foc», «Pètruixka» i «El putxinel·li», que són el punt dolç de la seva producció. Embalat per l'èxit, es llança a tot gas a eixamplar el món de les seves audàcies, les quals es palesaren amb el ballet «La consagració de la primavera», que a molts aparegué, no sense alguna raó, com un veritable atzucac. Altres obres dels darrers temps semblen ja produïdes sota el lema de marca enrera. El mateix «Putxinel·li» sembla un esforç en recerca de la simplicitat orquestral, presidida aquest cop per l'ombra augusta de Pergolesi, de qui el gran audaç, amb una sagacitat singular, emprava munió de temes.

Així mateix apareix com un esforç per a assolir la forma pura enmig d'una amplíssima llibertat sonora, aquell magnífic «Octet» que el públic del Liceu escoltà entre remors de protesta.

Stravinski ha seguit lluitant i lluita encara per al retorn a una simplicitat orquestral: és clar que es tracta d'una simplicitat «sui generis», una simplicitat del temps. La reducció dels mitjans orquestrals que el públic de Barcelona ha pogut observar dins obres com el «Concert per a piano», que el mateix autor ens féu sentir al Liceu, i la «Simfonia dels salms» que acaba d'oferir-nos, són una mostra d'aquest inquiet recercar continu del geni per trobar l'ambient més adequat a la plesmació dels fills de la seva fantasia.

Stravinski, amb una aridesa sense límits, que sens dubte l'haurà fet ensopegar algun cop amb la seva pròpia càlida fantasia de renovador, tot seguit marxa endavant, aguaita els tresors de forma i d'esperit que ens ha llegat, com fites immortals, la música antiga. Bach es fa vistent des de la seva altura suprema, i el jove genial napolità, inspirador de la partitura del «Putxinel·li» veu enriquida amb un ropatge que ell no pogué somniar les seves amables i càlides melodies.

Benvingut sigui una vegada més Stravinski entre nosaltres, amb les senyeres desplegadas de la gràcia permanent i de la llibertat dels futurs camins.

LA VANGUARDIA

DATA

17 NOV. 1933

BARCELONA

Asociación de Música de Cámara

FESTIVAL STRAWINSKY

Hace más de veinte años que el nombre de Strawinsky apasiona a todos los que siguen el movimiento musical, atentos a sus fluctuaciones. Y al final de tan largo periodo — largo, si se tienen en cuenta las evoluciones de la música y de los gustos de los filarmónicos — la unanimidad de pareceres acerca de Strawinsky no se ha logrado, tal vez porque el propio compositor ruso, con sus constantes inquietudes, ha impuesto la desorientación.

Pero, pese a la constante renovación de estilo y procedimientos, y pese también a la prodigalidad de sus rasgos de humorismo — que no otra cosa son algunas de sus producciones — es innegable el extraordinario relieve de la personalidad de Strawinsky, y son evidentes también las hondas huellas que las fórmulas forjadas por el maestro han dejado en la música actual.

«El pájaro de fuego», con sus torturadas melodías, su orquesta rutilante y sus reminiscencias de Rimsky y Wagner, nos dio a conocer a Igor Strawinsky como compositor perfectamente capacitado para «romper moldes». Vino luego «Petruchka», maravilloso poema coreográfico, pletórico de ritmos, de color, de luz, de sonoridades, y con él quedaron firmes los cimientos de la nueva escuela. «La consagración de la primavera», que dejó enfurecido a Saint-Saëns; «El ruiseñor», «El zorro» y «Bodas», completan el primer periodo strawinskiiano, que se caracteriza por seguir con relativa fidelidad el camino marcado por los Cinco rusos, y que hoy, ya en plena admisión de todas las teorías, convence a tirios y troyanos.

De las melodías y cantos populares rusos, tratados en forma diatónica, pasa Strawinsky a la «Historia del soldado», en la que se oye la voz de Juan Sebastián Bach, pero a través de los más horribles estridores. El hallazgo de unos manuscritos inéditos de Pergolesi, en la biblioteca de Milán, le llevó más tarde a escribir «Pulcinella», obra con la que se orienta francamente hacia el neoclasicismo actual. Y — ya en plena fiebre de polifonías y movimiento — compone «Mavra», la «Sonata para piano», la «Serenata», el hendeliano «Edipo rey», que pronto se nos dará a conocer en el Liceo, y que Strawinsky ha declarado su obra predilecta; la «Sinfonía de los salmos», el «Concierto para piano y orquesta», el «Concierto para violín y orquesta» y el «ballet» «Apolo Musageta».

Este Strawinsky «última hora» ha parecido peligroso a los mismos devotos del músico, que, en su mayoría, si le siguen admirando, es por sus producciones de la primera época.

De todos modos, un festival Strawinsky tiene siempre interés grandísimo, y hemos de agradecer a la Asociación de Música de Cámara que anoche nos lo ofreciera, mucho más, cuan-

do la benemérita entidad se había asegurado la colaboración personal del famoso compositor ruso.

Los ya lejanos «Fuegos artificiales», que revelaron al orquestador formidable, y «El pájaro de fuego», maravillosa paleta, servían de marco, en el programa de anoche, a tres primeras audiciones: el «Concierto en re», para violín y orquesta; la «Sinfonía de los salmos» y «Capricho», para piano y orquesta.

Tanto el «Concierto» como el «Capricho», contruidos con habilidad indiscutible, nos muestran el Strawinsky que gusta de la complejidad de líneas y planos, de la densidad, de la acumulación de extrañas sonoridades. En ellos la orquesta queda casi por completo relegada a funciones de acompañante, y el instrumento solista es el que principalmente se entrega a todas las rarezas armónicas.

Con la «Sinfonía de los salmos», obra para coro mixto y orquesta — una orquesta sin violines, violas ni clarinetes —, que data de 1930, Strawinsky ya no aparece tan enamorado de la atonalidad ni las libertades rítmicas. El compositor, en efecto, sin dejar de ser original en el modo de tratar la orquesta y las voces, ha escrito una música serena, profunda, muy en consonancia con el texto de los Salmos en que se inspira.

Naturalmente, la «Sinfonía» dejó en el ánimo de los oyentes más honda huella que las otras dos novedades, y el autor, que dirigió con su bien probada pericia, lo mismo que todo el concierto, ante la insistencia de los aplausos del público ofreció el «bis» del «Aleluya».

Hay que subrayar lo perfecto de la ejecución de la «Sinfonía». El «Orfeo Gracienc» cantó con unos matices y una pureza de estilo sorprendentes, haciendo honor a su historia y a su director, el maestro Balcells, que ha obtenido unos resultados dignos de las más calurosas alabanzas. Los profesores de la Orquesta Pablo Casals realizaron su cometido de manera también superior a todo elogio.

En el «Concierto», para violín y orquesta, actuó como solista Samuel Dushkin, cuyo arco venció sin aparente esfuerzo las enormes dificultades de la partitura, a él dedicada por el autor. En el «Capricho», se sentó ante el piano Sviatoslav Soulima-Strawinsky, hijo de Igor. Es pianista de vigorosa y clara pulsación, y que está compenetrado con la música de su padre. Fué, igual que Dushkin, festejadísimo.

Los socios de la Asociación de Música de Cámara llenaron el «Palau», y no dejaron un momento de demostrar sus simpatías a Strawinsky, que, humorista o profundo, ejerce con su talento una indudable sugestión sobre los auditores.

U. F. ZANNI

DIARIO DE BARCELONA

DE AVISOS Y NOTICIAS

DATA 17 Nov. 1933 BARCELONA

ULTIMAS INFORMACIONES DE BARCELONA

ASOCIACION DE MUSICA "DA CAMERA"

FESTIVAL STRAWINSKY

La Asociación de Música "Da Camera" celebró anoche un festival Strawinsky, dirigido por este famoso músico.

Aparte las conocidas obras "Fuegos artificiales" y "El pájaro de fuego", el resto del programa lo constituían tres primeras audiciones: "Concierto en re", para violín y orquesta; "Sinfonía de los Salmos", para coro mixto y orquesta, y el "Capriccio", para piano y orquesta.

Negar a Strawinsky una extraordinaria habilidad, una facilidad suma para la combinación de ritmos y una vivísima imaginación para encontrar ingeniosas combinaciones de timbre sería negar la evidencia; más, considerar a Strawinsky como a un músico profundo, como a un artista que eleva el arte a la más alta expresión espiritual sería negar los grandes designios del arte.

Strawinsky es el prototipo del artista actual. Su música aunque a la primera impresión no lo parezca y apesar de las controversias que ha motivado es una obra capaz de gustar a los grandes públicos. Su forma quizás no sea, en los primeros momentos asequible a los auditores, pero su fondo, sí.

Strawinsky no quiere (?) emocionar pero las grandes condiciones —grandes y excepcionales— que tiene de malabarista musical hace que su música ágil sea asimilada por razón de su misma agilidad. Una prueba de esto es que Strawinsky se discute pero interesa extraordinariamente.

En la primera obra —Concierto de violín—, aparece este instrumento tratado con un "savoir faire" y una inventiva en las posibilidades técnicas del instrumento en combinación con la orquesta admirables.

El violinista Samuel Dushkin que es un gran concertista la ejecutó notabilísimamente.

La "Sinfonía de los Salmos" posee el primer movimiento que es le de más valor musical. La obra está escrita para coro a cuatro voces, cinco flautas, cinco oboes, cuatro fagotes, cuatro trompas, cinco trompetas, tres trombones y tuba, violoncelos y contrabajos, dos arpas, dos pianos y timbalas, sin violines, violas ni clarinetes. Los coros están tratados, no hay que decirlo magníficamente y con originales sonoridades igual que la orquesta de la cual saca gran partido con la constitución tan especial como la que hemos transcrito.

El Capriccio para piano y orquesta es una obra esencialmente strawinskyana. Es un verdadero juego de ritmos y cortas ideas que se van sucediendo con tanta agilidad como poca firmeza en la idea total.

Sviatoslav Soukina-Strawinsky, hijo del célebre compositor, interpretó perfectamente y con absoluta seguridad la obra.

Los corales corrieron a cargo del "Or-

féo Gracienc", y cumplieron excelentemente su cometido. Asimismo actuó la Orquesta Casals.

En cuanto a la dirección que dió el autor a sus obras fué perfecta.

El auditorio, que fué numerosísimo, ovacionó grandemente a Strawinsky, quien correspondió bisando el tiempo final de la "Sinfonía de los Salmos". Esta obra justó extraordinariamente.

A. M.

7469/40

LA

S

DATA

ELONA

es una obra difícil, con cantos en doble cuerda, con pasajes compuestos por notas saltadas y con especiales y no corrientes efectos, de mucho brillo en manos de este eminente violinista.

La obra tiene carácter muy diverso. El primer tiempo, "toccata", es interesante, lleno de vivacidad y de humorismo; el "Aria 1.ª" no hace mucho efecto; el "Aria 2.ª" recuerda el estilo de Bach, y el "Capriccio" último está también escrito a la manera particular de Strawinsky, manera que consiste en la invención de una fórmula, entre rítmica y melódica, llena, es verdad, de vida y de calidad, orquestada en líneas secas y no en empaste armónico, y una vez usada esta fórmula, hacerla seguir por otra, y así hasta terminar el número. Siempre las obras de Strawinsky son construidas de este modo, como un mosaico.

La "Sinfonía de los Salmos", segunda de las obras que ayer se daban en primera audición, tiene un carácter algo distinto, es de un sentimiento místico que se llega con más facilidad al auditorio. Y como que está escrita para coros y orquesta, el hecho de tener que hacer cantar voces humanas le obliga a usar formas melódicas y armónicas más tonales y naturales.

También fué la obra que más gustó al público; los aplausos fueron tantos, que para acallarlos tuvo Strawinsky que salir varias veces al escenario y aún se vió obligado a repetir el tercer tiempo de la sinfonía, el más claro, con un ritmo lento insistente, acaso demasiado, y una corta frase en las voces del coro, muy repetida hasta llegar al final. A nosotros nos pareció un poco banal y de no mucho interés este fragmento. Los coristas del meritísimo Orfeo Gracienc, que dirige el excelso artista Juan Balcells, cantaron con amor, con inteligencia y con perfecta técnica esta sinfonía.

La parte orquestal—en la que se prescinde de los violines y las violas, y está aumentada por dos partes de piano, que ejecutaron los distinguidos panistas señores Figueras y Roma—tiene efectos de sonoridad de verdadera belleza.

La tercera de las obras nuevas era "Capriccio", para piano y orquesta. Nos pareció la obra de menos valor de las tres dadas a conocer en este concierto. El último tiempo en aire de "blue" no es nada simpático. Es música que parece no atreverse a mirar a las altas regiones del ideal que llegaron a alcanzar los grandes músicos románticos; parece más bien intentar distraernos con rasgos de

humorismo y orprenderno con agudezas inesperadas y con combinaciones apradógicas de sonidos. La parte de piano la tocó Sviatoslav Sulima-Strawinski, el hijo del autor, y lo hizo muy bien; demostró poseer dominio del teclado, del mecanismo, de los acentos y del estilo de la obra..

Fué muy aplaudido.

El programa empezó con los "Fuegos artificiales" y terminó don "El pájaro de fuego", ya conocidos.

Strawinsky fué despedido con una gran ovación.

J. Pahissa

LA MUSICA

ASSOCIACIO DE MUSICA
"DA CAMERA"

Festival Strawinsky

La Associació de Música "da Camera" presenta a sus socios programas de gran sustancia, tanto en el sentido intrínsecamente musical como por el interés que despierta la personalidad del artista que los interpreta.

El segundo concierto de este curso consistió en un festival Strawinsky, con tres obras de este músico dadas en primera audición; con el concurso, además, de un notable violinista y de un hijo del compositor, excelente pianista. El conjunto, bajo la dirección del propio Strawinsky.

La primera de las obras nuevas fué el "Concerto en re", para violín y orquesta, compuesto en 1931. Tocó la parte de violín concertista Samuel Dushkin, con una notabilísima perfección. Hay que hacer constar que

4469141

El Día Gráfico

DATA

1 / NOV. 1933

BARCELONA

Palau de la Música Catalana FESTIVAL STRAWINSKY EN LA ASOCIACION DE MUSICA DA CAMERA

El segundo concierto organizado este curso por la Asociación de Música «Da Camera», ha estado dedicado íntegramente a las obras de Igor Strawinsky y confiado a la dirección de este célebre compositor.

Además de dos obras conocidas, «Fuegos artificiales» y «El pájaro de fuego», que abrieron y cerraron respectivamente el programa, figuraban en éste tres primeras audiciones: la del «Concierto en re», para violín y orquesta, la de la «Sinfonía de los Salmos», para coro mixto y orquesta y las del «Capricho», para piano y orquesta.

La «Orquesta Pau Casals» en todas estas obras, el «Orfeo Graciano» en la «Sinfonía de los Salmos», el violinista Samuel Dushkin en el «Concierto» y el hijo del ilustre compositor S. Soulima Strawinsky en el «Capricho», realizaron una labor digna de elogio que fué acogida con grandes ovaciones tributadas a estos intérpretes y especialmente a Igor Strawinsky.

La calidad de las obras y la interpretación que tuvieron merecen una más extensa reseña, que aplazamos para un próximo artículo.

L. G.

7469/42

El Correo Catalán

DATA

18 NOV. 1933

BARCELONA

VIDA MUSICAL

ASSOCIACIO DE MUSICA DE CAMARA STRAWINSKY

La sugestión que ejerce el nombre de Igor, de tradición principesca en la historia de Rusia, es aplicable a la personalidad del audaz compositor que en la presente generación artística representa la pujanza del arte ruso. Nadie de los actuales reúne como él la acometividad y la técnica al talento, hasta el punto de que su desenfado y arbitrariedad se hacen simpáticas aun cuando más de una vez parece rebasar los confines de la armonía.

Desde luego en el episodio es sin disputa verdaderamente genial el músico ya ilustre que anteayer ocupó el escaño de director en el Palau de la Música Catalana frente la Orquesta Pablo Casals, cumpliendo, así, su compromiso de honor con la "Associació de Música de Càmera", que ofreció a sus numerosos abonados una audición Strawinsky.

Pero rectifiquémonos por entero: Strawinsky en el concierto de obras suyas que debe mencionarse en esta nota, demostró plenamente que su fama es el eco de su gran valía y de que son aquella creación espontánea y completa de un arte nuevo sin desdeñar la base sólida de una estructura que diríase de los antiguos maestros.

Original, atrevidísimo Igor Strawinsky recuerda, por lo mucho que les conoce y domina todos sus recursos, a los grandes contrapuntistas de otro tiempo. Se deleita en juegos instrumentales que brotan de las más selectas producciones congéneres, aunque su fantasía enlaza los temas y las sonoridades de la orquesta de una manera sorprendente, a las que ha de rendirse el auditorio porque su producción es luminosa e inspirada que si en ciertos fragmentos parece una evocación de lo clásico antiguo es siempre una fantástica revelación de modernidad.

Si analizásemos la factura de las obras de Strawinsky no podríamos explicárnoslas ni por el acorde del también ruso Scriabin, que dicese adoptaron el mismo Strauss, Ravel y otros. El germen de la producción strawinskyana es su númen peregrino y versátil que adivina siempre y se exterioriza en una técnica formidable, caprichosa, pero siempre convincente, rara a veces, pero nunca sobrecargada en lo que tiene de expansiva y original.

En el Concierto en "re" para violín y orquesta el eminente concertista Samuel Dushkin puso de relieve todos los arabescos de contrapunto, que constituyen el bordado de la obra en lo cual los múltiples timbres de la orquesta, nunca ociosa, se funden a maravilla dando de sí un colorido nuevo y atrayente.

La Sinfonía de los Salmos para coro mixto y orquesta, es una sentida alegoría de carácter místico; una expansión fastuosa sin variedades en que la exaltación de las alabanzas a Dios, según el texto que Fra Angélico de Fierole aplicó a sus inmortales alegorías, reviste todo carácter y hondo sentimiento y la instrumentación halla nuevos acentos convirtiendo el arpa en campana con matices que invitan a la unción y al arrepentimiento.

El público pidió el "bis" de la obra pues, le impresionó el "Laudate Dominum in tubo, e in tympanum" que reza el texto; y no faltó una ovación ruidosa después del Capricho para piano (confiado en su parte absorbente a la celebrada concertista señor Saulima Strawinsky) y a la siempre eficaz orquesta.

El impresionante "Ocell de foc" fué una vez más celebrado por el auditorio que de nuevo prodigó unánimes y calurosos aplausos al insigne compositor y en momento oportuno llamó también a los nombrados artistas y al "Ofeó Gracienc" que colaboró, dirigido por el maestro Balcells, a la buena ejecución de la Sinfonía de los Salmos.

El auditorio sentíase y manifestábase entusiasmado de las producciones de Igor Strawinsky y más que nunca le proclamaba príncipe de la música contemporánea rusa.

J. B. de P.

7469/43

El Matí

DATA

18 NOV. 1933

BARCELONA

CARNET MUSICAL

Festival Stravinski

DIJOUS a la nit, l'Associació de Música da Camera, celebrà una de les seves sessions més notables, que recordaran sempre més, amb joia tots els que pogueren fruit-ne les excel·lències. Sota la direcció del mestre Stravinski, hom acoblà elements valiosíssims per tal de donar a conèixer dues obres interessantíssimes de la darrera collita d'aquell autor, senyera de la música dels temps novíssims.

No cal dir que en tal ocasió foren aprofitades totes les localitats cedides als socis de l'A. de M. da C. i el P. de la M. C. estava ben atapeït d'aquell públic elegant que hi concorre en tals concerts.

El plat fort fou l'audició de la «Simfonia dels Salms», obra escrita per a cor mixt a quatre veus i una orquestra de composició especial, sense violins, violes ni clarinets. En aquesta Simfonia, que no és de gran extensió i que consta de dues parts sense solució de continuïtat, les veus hi són tractades a la manera simfònica, i tan independents de l'orquestra, que gairebé constitueix un prodigi la seva execució. L'obra pren per text literari fragments bíblics de la Vulgata, uns versets dels psalms 28 i 39 i tot el salm 150; són salms respectivament de pregària angoixosa, d'agraïment i de lloança. Es composta, com diu la partitura «a la glòria de Déu» i adreçada a l'Orquestra Simfònica de Boston pel seu cinquantenari.

No sabriem parlar d'una obra que des del primer moment ens embolcalla dins un ambient de la més gran elevació, i ens sorprèn a cada episodi per la novetat de la troballa. Escrita dins l'estil de composició més lliure, ens fa sentir les més belles i insospitades combinacions sonores. La fusió dels instruments de metall amb els violoncel·ls i contrabaixos, amb les dues arpes i els dos pianos, i el de diversos d'aquests instruments, adés uns, adés uns altres amb el cor i sobretot amb les veus de baixos i contralts, que són les dominants, constitueix una meravella de sonoritats. És una música que podríem anomenar revolucionària, però amb una força constructiva i exemplar formidable. El temps

darrer, que com hem dit, és escrit sobre el salm «Laudate Dominum in sanctis ejus», produí un efecte esplèndid amb la suggestió del seu ritme de campanes. El poder creador de l'autor es manifesta ací magníficament, i sap prescindir de tota la faramalla de trompetes, tamborins i címbals que s'haurien ofert a una imaginació vulgar per a evocar una grandiosa i ressonant apoteosi. Amb les sonoritats més dolces, Stravinski sap fer ressortir el sentit alleluàtic del text, i suggestionar el públic per la creació d'un ambient que hom sembla respirar materialment. El públic acollí l'obra amb un deliri d'entusiasme, no sols per la gràcia d'aquest final, sinó perquè durant tots els moments tingué l'esperit en suspensió admirativa. Tot-hom hauria volgut sentir l'obra un altre cop, i àdhuc abans del concert l'autor havia rebut suggestions perquè fos donada dos cops dins el mateix programa, com s'havia fet en donar-la a conèixer a Berlín; però Stravinski, capolat ja pels treballs preparatius, i tal vegada amb por d'introduir innovacions als nostres costums, no es decidí a la prova, però accedí a repetir l'última part.

Cal dir que l'Orfeó Gracienc s'havia

encarregat de la part coral; i cal dir també que la seva intervenció fou felicíssima. Sens dubte aquesta col·laboració constituirà un dels millors records de la valenta i prestigiosa entitat coral. Si un timbre de glòria li mancava, l'agrupació coral que dirigí el mestre Balcells, se l'ha ben guanyat aquesta vegada. Vèncer les dificultats d'entonació d'una obra aparentment tan clara, no és cosa de qui hagi de preparar l'audició en un temps relativament curt. L'Orfeó Gracienc s'hi presentà seguríssim i dominant la delicadíssima matisació. Sentírem a dir que Stravinski havia assenyalat aquesta audició com la millor que havia dirigit de la «Simfonia dels Psalms», i no ens estranyaria pas que fos així.

L'obra, en tals condicions, vencé totes les prevencions que poguéu haver-hi contra una novetat massa detonant. Nosaltres la triàrem potser com la més elevada de les que fins ara coneixem de l'autor; si més no, entre les millors.

L'interès del concert, però, no s'aturà ací. Una altra obra nova era un «Concert en re per a violí i orquestra», escrit l'any 1931. És una altra meravella d'acumulació de belles sonoritats, així com de capritxosos diàlegs entre l'instrument concertant i diversos instruments de vent. Hom hi va de sorpresa en sorpresa. Però el que més sorprèn encara és que hi hagi un violinista com Samuel Dúixkin, capaç de desfer-se amb gràcia i claredat, de l'endiablada treball que l'autor li reserva. És clar que Stravinski sabia prou bé per a qui escrivia tot això, car l'obra és dedicada precisament al violinista Dúixkin, el mateix que ja tinguérem ocasió de sentir dies enrera en Audicions íntimes. El «Concert» es compon de quatre temps «Toccata», dues «Aries» i un «Capriccio». La primera «ària» és d'un caient avant-guardista; la segona, sense deixar-se de remarcar per la llibertat de l'estil, recorda el tipus immortals de les àries de Bach. Tant aquests temps centrals, com els altres dos més vius no decauen mai de llur interès. Aquesta obra fou molt ben rebuda, i certament l'orquestra l'executà amb gran cura. La intervenció del solista constituí una gran sorpresa, que fou assenyalada amb una gran ovació.

També fou assenyalada amb la major satisfacció la presentació d'un altre solista jove i extraordinari, Sviatoslav Sulkma-Stravinski, fill de l'autor del «Capriccio per a piano i orquestra».

L'obra, com indica el seu títol, manca de forma definida, i més lliurement que enllloc l'autor hi esplaia la seva fantasia i el seu domini dels ritmes i les tonalitats de la seva preferència. Un altre joc d'habilitats instrumentals, i una altra carrera d'obstacles per al pianista. El jove Stravinski, salvant tantes dificultats i tanta agilitat digital se'ns presentà com un èmul del gran Stravinski quan li sentírem executar al Liceu anys enrera el seu magnífic «Concert per a piano i orquestra».

Com si això no fos prou, el programa comprenia encara «Focs artificials» i «suite» de l'Ocell de foc. Stravinski, que és un director formidable de les seves obres, suggestionà l'orquestra fins a arribar a donar-nos una audició de la música d'aquell ballet, en què ens féu sentir la magníficament disciplinada Orquestra Pau Casals com un conjunt d'una sonoritat i justesa que sols gairebé comprenem com a somniades.

Fou en resum la vetllada de dijous una d'aquelles coses memorables que ens fan creure per un moment que som un centre musical de primer ordre, i que honorem l'esforç de l'A. de M. da C. per a proporcionar als seus socis uns festivals musicals de tan alta categoria.

Una sola cosa ens dol: no ésser fàcil la repetició d'aquestes festes, i que no puguin gaudir tots els barcelonins filharmònics d'una d'aquestes que ha estat tantes vetlles d'estudi als abnegats cantaires de l'Orfeó Gracienc. Si fóssim empresaris, i podíem fer aturar Stravinski a Barcelona vint-i-quatre hores més i trobàvem per substituir-lo degudament no ens pensàrem gens a organitzar una nova audició, sols que fos d'aquesta incomparable «Simfonia dels Psalms», amb la seguretat més completa d'obtenir l'assentiment, per endavant i a la vençuda, del nostre públic. És que no tenim cap empresa amb un xic de nas que s'arrisqui a estudiar la possibilitat d'un tal esdeveniment?

OBERON.

Ciutadans:

**Per cap motiu
no deixeu de
votar, perquè la
vostra absten-
ció afavoreix
l'adversari.**

JAUME MARILL I FORNS

Rambla St. Josep, 15, pral. - BARCELONA - Telf. 15897

RENOVACION

DATA 18 NOV. 1933

BARCELONA

MUSICALES

PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Festival Strawinsky

De los compositores que luchan para abrir nuevos horizontes al arte musical, es sin duda Strawinsky el que mayor atracción ha producido en los públicos, y aunque ha causado en ellos las más encontradas impresiones, el extraordinario talento de este maestro ha sido unánimemente reconocido.

Es innegable que la fortuna no le ha acompañado en todas sus innovaciones y que algunas de ellas han merecido una firme repulsa, pero no es menos cierto que en otras el compositor ha sido tan genial, que no creemos aventurado augurar que la posteridad las consagrará definitivamente.

Entre estas últimas hay que colocar la admirable "Sinfonía de los salmos", dada ayer en primera audición. En esta obra el genio de Strawinsky se nos presenta completo ya que en ella la inspiración corre parejas con la técnica. Sobre todo el tercer tiempo es del principio al fin de una incomparable belleza y causó en el público una profunda impresión. Ante una tempestad de aplausos insistentes y entusiastas, el maestro amablemente accedió a repetirlo, cosa que le agradecemos.

Otras dos obras figuraban en el programa como primeras audiciones: el concierto en re para violín y orquesta, obra eminentemente rítmica, que a pesar de la nomenclatura de sus tiempos, solo el aria segunda tiene reminiscencias clásicas, en cuyo final, el capriccio, Strawinsky nos muestra claramente su personalidad.

Samuel Duskin, violinista de técnica formidable, se encontró con que esta obra se adaptaba a su temperamento y pudo por lo tanto interpretarla acertadamente.

También figuraba en el programa un concierto para piano y orquesta. Asociación de ritmos, asociación de sonoridades, gracia, impresionismo, pero emoción, no. La obra fué pulcramente ejecutada por el hijo de este genial compositor, excelente pianista. A pesar de las innegables bellezas contenidas en estas dos obras, no confiamos mucho en verlas prodigarse en los programas de los virtuosos.

7469/45

La Veu de Catalunya

DATA

18 NOV. 1933

BARCELONA

praduida per cinc flautes, cinc oboés, quatre fagots, quatre trompes, cinc trompetes, tres trombons i tuba, violoncel·ls i contrabaixos, dues arpes, dos pianos i túbals, amb exclusió de violins, violes i clarinets, com per evitar tota sensació excessivament sentimental o voluptuosa, donen a l'obra un clima ombríu i un contingut ben especial, que no és pas el nostre de gent llatina embriagada de llum i de sol, però que ens colpeix del seu fort caràcter. Stravinsky mostra una vegada més, en aquesta obra, tota la seva força i sòlida tècnica contrapuntística, i l'obra s'imposa dins l'esperit dels oients, per la seva innegable i molt intensa sinceritat.

El darrer temps, que comença amb l'«Alleluia» i acaba amb l'«Ardor perfecte de Do major» després de l'evocació d'uns tocs de címbals i de campanes, és el que té una major elevació espiritual, i el que més fortament emociona. Aquesta «Simfonia dels Salms», composta a la «glòria de Déu», com fa constar el propi autor en la dedicatòria, és sens dubte una de les obres més fortes i més admirables de Stravinsky. En aquest temps de ridícul i grosser laïcisme, és tanmateix un gest ben significatiu i transcendent el de Stravinsky, un dels més genials compositors actuals, escrivint una «Simfonia» a la major glòria de Déu i posant en ella tot el fervor de la seva ànima de poderós artista. Es, tanmateix, una lliçó d'elevació d'esperit i de consciència que molts podrien aprofitar.

Sota la direcció del seu propi autor, l'obra obtingué una interpretació magistral, i foren llargament ovacionats el mestre i els seus valuosos interpretadors, fins que fou repetit el darrer temps de l'obra.

Cal fer esment especial de la magnífica tasca que realitzà el nostre popular «Orfeó Gracienc», dirigit pel mestre Balcells, en l'execució de tota la part coral d'aquesta obra no exempta de grans dificultats. L'afinació fou sempre justa, i ben acurada en tots moments l'emissió de les veus. La nostra felicitació al mestre Balcells, al seu auxiliar senyor Jordà i als seus estudiosos cantaires que així saben enaltir l'obra dels nostres gloriosos i meritíssims orfeons populars. També volem esmentar els pianistes senyors Roma i Figueres, per llur notable cooperació en la interpretació d'aquesta obra.

El «Capriccio», per a piano i orquestra (1929), és també una obra magnífica i és, a més, una obra molt colorida i brillant. En els seus tres temps, «Obertura»: «Prestto», «Andante rapsódico» i «Allegro capriccioso», Stravinsky fa gala de la seva tècnica sòlida i exuberant, i ens ofereix una obra desbordant de vida i de lluminositat. Es aquesta una música perfectament tonal i molt rica d'imaginació i de fantasia, i l'estructura general de l'obra, que produeix un efecte extraordinari, és perfecta i ben resolta en tots i cadascun dels seus moviments.

En la interpretació de la part de solista, se'ns revelà un pianista de mèrit i de dotes excepcionals, el jove artista Sviatoslav Soulima Stravinsky, fill del mateix autor de l'obra. L'executà amb una tècnica segura i amb una molt bella i molt simpàtica sonoritat. Pare i fill foren clamorosament ovacionats.

A més d'aquestes obres, completaren el programa les composicions «Focs artificials» (1903) i la suite de «L'ocell de foc» (1908), dues obres ja ben conegudes i ben repetidament aplaudides, en les quals ja s'afirma plenament tot el fort temperament i la plena musicalitat de Stravinsky.

L'«Orquestra Pau Casals», dirigida pel mestre Igor Stravinsky, posà un gran interès en l'execució de les diverses i difícils obres del programa i excel·lí notablement en totes elles.

La nostra més sincera enhorabona a la direcció de l'«Associació de Música da Camera», de Barcelona, per l'organització d'aquest esplèndid i excepcional festival.

J. LL.

Festival Strawinsky

Associació d'Amics de «Música da Camera»

L'interès que no pot deixar de suscitar, d'una manera molt viva, la música d'Igor Stravinsky i la presència personal d'aquest gran màgic del so, un dels primers compositors contemporanis, donà al segon concert d'aquest curs, —que celebrà el dijous a la nit, al Palau de la Música Catalana, l'«Associació de Música da Camera», — tot el caràcter d'una veritable solemnitat artística d'aquelles que no s'obliden i deixen rastre.

La producció d'aquest músic eminent, avui dia ja ben copiosa, tan variada com ardida i entremaliada d'invenció, és una de les coses més transcendents i significatives de la música del nostre temps.

Gràcies a la bella i lloable iniciativa de l'«Associació de Música da Camera», hem pogut conèixer ara a Barcelona tres de les obres més recents del famós compositor rus que han figurat com a primeres audicions en el programa del magnífic concert que ressenyem. Són aquests el «Concert», en re, per a violí i orquestra (1931); la «Simfonia dels Salms», per a cor mixt i orquestra (1930), i el «Capriccio», per a piano i orquestra (1929).

El «Concert» per a violí i orquestra és compost amb un coneixement i un domini formidables de tota la tècnica instrumental. Consta de quatre temps: «Toccata», «Aria I», «Aria II» i «Capriccio», i és l'obra d'un habil i divertit «jongleur» ple de gràcia, ple d'imaginació, ple de fantasia i de bon humor. Diríem que el record de Bach, caricaturitzat amb traça formidable en el caràcter discursiu i agògic de la melodia amb els seus bruscos salts verticals i

l'alternància constant de corxeres i semi-corxeres, alterna fantàsticament amb l'estil sincopat i trencat del «ragtime». Tots els temps d'aquest «Concert», malgrat la seva ubicuïtat polifònica i el seu estil desconcertant, són admirablement construïts i sobresurten d'entre ells la «Toccata», per la seva impressionant sonoritat, i el «Capriccio» final per la seva agilitat i per la seva gràcia intel·ligent i alada. La part de violí solista, extremadament difícil, és escrita amb una grapa prodigiosa. Interpretà aquesta part l'eminent violinista Samuel Dushkin, al qual és dedicada l'obra, i demostrà un coneixement clar i complet de la dita obra i un domini extraordinari del seu instrument. Dushkin és verament un gran artista ben mereixedor del renom mundial que en pocs anys ha assolit.

La «Simfonia dels Salms», dividida en tres temps breus («Preludi», «Doble Fuga» i «Allegro Solfónico») que s'executen sense interpretació, és potser una de les obres més serioses, més profundes i més concentrades de Stravinsky. Concebuda amb un pla que no es ceneix al de la Simfonia clàssica, però perfectament equilibrats i coordinats els seus tres moviments en un mateix cant de pregària, d'exaltació fervorosa i de lloança a la glòria de Déu, expressat pels tres «Salms» de David que serveixen de base a tota l'estructura musical de l'obra, aquesta «Simfonia» impressiona fortament i penetra de fàcil irresistible. Un sentiment religiós molt eslaui i primitiu en el cor a quatre veus i la sonoritat orquestral

7469/46

EL DILUVIO

DATA 18 NOV. 1933

BARCELONA

Asociación de Música da Camera

IGOR STRAWINSKY

Sigue Música da Camera cuidando con elevado interés las sesiones que ofrece a sus adheridos.

Así, ha dedicado su último concierto al sublime Strawinsky, el tan discutido compositor ruso.

El propio Strawinsky presentóse al estrado para dirigir sus obras, que tuvieron por principio "Fuegos artificiales" y "El pájaro de fuego", ambas tan altamente comentadas en sus días, pero que, sin embargo, causaron impresión por sus espléndidas revelaciones orquestales.

Tres primeras audiciones: "Concierto en re", para violín y orquesta; "Sinfonía de los Salmos" y "Capricho", para piano y orquesta.

De ellas, la que gustó más al auditorio fué la "Sinfonía". Tanto el "Concierto" como el "Capricho", son dos obras donde la técnica strawinskyana manifiéstase con toda su esplendidez. Y, al decir la técnica, nos referimos a esa predisposición del compositor a las amalgamas de complejas sonoridades y composiciones tonales.

Como hemos dicho, el público mostró su preferencia por la "Sinfonía de los Salmos", para coros mixtos y orquesta sin violines, violas y clarinetes.

La tal "Sinfonía" es toda una obra, con base, con línea y forma bien manifestadas. No deja de aparecer en ella la personalidad de Strawinsky con sus originalidades; pero, en suma, se desprende el artista de temple extraordinario.

El público aplaudió con todo entusiasmo, dándose el bis de "Aleluya".

El Orfeo Gracienc, bajo la batuta del maestro Balcells, tuvo a su cargo los corales de la obra citada, y justo es consignar que obtuvo una interpretación acabadísima. Los bravos coristas y el maestro fueron también aplaudidísimos.

Samuel Dushkin, violinista de alta calidad, tuvo un triunfo en el difícilísimo "Concierto", y el hijo del compositor, Siatoslav Soulima Strawinsky, en "Capricho", puso de manifiesto sus brillantes cualidades pianísticas. Ambos fueron aplaudidísimos.

El compositor Strawinsky recibió constantemente los homenajes de los oyentes.

ALARD

ARGOS DE LA PREMSA

OFICINES D'EXTRACTES DE PERIODICS

JAUME MARILL I FORNS

Rambla St. Josep, 15, pral. - BARCELONA - Telf. 15897

EL NOTICIERO UNIVERSAL

DATA 21 Nov. 1933

BARCELONA

"Associació de Música Da Camera" : : : : :

La junta directiva de la "Associació de Música Da Camera", nos dice que ante el número de felicitaciones que ha recibido estos días, por la celebración del magno festival Stravinsky, se ve en la imposibilidad de dar las gracias particularmente, por lo que hace constar públicamente su agradecimiento a todos cuantos han expresado su satisfacción por la solemnidad musical expresada, a la que no hay que decir que seguirán otras, dentro de este mismo curso, como ya es habitual en la expresada "Associació".

desarrollo no aparecen nunca forzados, antes bien, sinceramente espontáneos, y una vez compenetrados con cada estilo del maestro, todo aparece lleno de lógica. Y por encima de todo, dominándolo todo, está su ritmo arrebatados, que podemos calificar de único.

El concierto para violín y orquesta, revelaría, si antes no lo hubieran hecho ya otras obras características, al autor de imaginación fantástica y de fina intención humorística. Hay momentos que recuerda a Bach, alternados con otros de sabor eslavo, y otros que acusan el ritmo de la música negra, todo ello con una fantasía y un dominio de la técnica orquestal formidables. El violín sobresale siempre de la orquesta y se enlaza con ella obteniendo los efectos más sorprendentes que pueden imaginarse. Samuel Dushkin, a quien está dedicada esta obra, la interpreta de manera perfecta; lo cual, dadas las dificultades enormes de la misma, significa que Dushkin es un artista digno de la fama que en pocos años ha adquirido.

La Sinfonía de los Salmos fué para todos una sorpresa. Stravinsky, que en música ha sabido expresarse en casi todos los sentidos, no había realizado, o por lo menos, no le conocíamos, ninguna obra en la que el sentimiento fuera su valor dominante. La música genial de Stravinsky, se imponía a nuestra comprensión por el formidable dominio técnico que revelaba en su autor, porque expresa lo que quiere, de manera inigualada por los autores modernos; su ritmo actuaba sobre nuestro sistema nervioso, y desencadenaba nuestro mayor entusiasmo, pero no nos emocionaba. Pues bien; con la Sinfonía de los Salmos, Stravinsky ha demostrado que también sabe emocionar. Con una orquesta de la que ha eliminado los violines, violos y clarinetes y fusionando el coro con la orquesta, como un conjunto más de instrumentos, ha logrado una obra profundamente sentida, de inspiración elevada y de una impresionante severidad. Una de las mejores producciones del genial Stravinsky, y, por tanto, de la época moderna.

Está compuesta de tres tiempos, que se ejecutan sin interrupción y está basada en el texto de tres Salmos de David. Toda la obra causa una fuerte emoción, por sus nobles ideas y por los medios de realización de que se ha valido el autor que le infunden un intenso carácter. Pero el tercer tiempo, especialmente, alcanza una elevación formidable.

El Orfeo Gracienc tuvo a su cargo la parte de coro, saliendo airoso de su difícil labor.

La Sinfonía de los Salmos fué recibida con una ovación enorme, tanto que, cosa insólita, se repitió todo el último tiempo, que desencadenó nuevamente prolongados aplausos.

"El Capriccio" para piano y orquesta es también una obra brillante y de gran fluidez, perfectamente construida. Soulima Stravinsky, hija del autor, interpretó la parte de solista, demostrando una gran compenetración con el estilo seco, incisivo, de su padre.

Fué muy aplaudida también esta nueva obra, con la que demuestra el autor una vez más su inagotable fantasía.

Completaron el programa "Fuegos artificiales" y la suite del "Pájaro de fuego", que apesar de figurar amenudo en nuestros conciertos, nunca lo son con el acusado relieve que les infunde su autor. Y es que Stravinsky es, sin duda, el mejor director de sus obras.

El programa fué escuchado íntegramente, con enorme complacencia e interés y largamente aplaudido. No podía ser menos, dado el valor innegable de todas las obras en él comprendidas, por la diversidad de sus estilos, que hace que sea Stravinsky uno de los pocos autores cuyas obras pueden integrar un largo programa sin causar cansancio ni aminorar el interés del oyente.

La orquesta Casals, dócil al gesto seco y enérgico del ilustre maestro, se superó a sí misma y se hizo acreedora de los aplausos que se le tributaron y de las alabanzas del ilustre autor.

Nuestro mayor elogio a la benemérita Asociación de Música da Camera, por la organización de tan señalado festival, que merece el reconocimiento sincero de todo amante de la buena música.

* * *

El martes anterior, la filial da Camera, "Audicions Intimes" aprovechando la estancia en Barcelona del eminente violinista Samuel Dushkin, que había venido para tomar parte en el festival Stravinsky reseñado, le confió el primer concierto de la temporada, con un programa compuesto de obras de Bach, Vivaldi, Paganini, Stravinsky y Falla.

Poseedor de una técnica notabilísima, interpretó, no obstante, mejor las obras de los dos últimos, para las que su estilo se aviene más, que las clásicas. Fué muy aplaudido por los socios de "Audicions Intimes", que llenaban la sala del "Casal del Metge".

7412/56 P. P.

MUSICA

ASOCIACION DE MUSICA DA
CAMERA
FESTIVAL STRAVINSKY

El segundo concierto organizado esta temporada por la A. M. C. ha constituido una de las más señaladas solemnidades musicales de nuestros días en Barcelona. En efecto, asociar en un mismo concierto los nombres de Igor Stravinsky, como compositor y director de orquesta; de Sviatoslav Soulima Stravinsky, pianista, y de Samuel Dushkin, violinista; componer este programa exclusivamente con obras del primero, el más considerable de los autores modernos, a nuestro entender; y dar en él la primera audición de tres de sus obras más recientes, constituye un conjunto de valores que despertaron enorme y justificado interés en nuestro mundo musical y quedarán por largo tiempo en nuestro recuerdo.

Las obras estrenadas causaron una gran impresión. Libre ya Stravinsky de ciertas audacias a que se había entregado años atrás, aunque sin abandonar un estilo de armonización y de orquestación moderno y original, se complace en volver al neoclasicismo. Los temas y su

21 Nov. 1933

DATA

BARCELONA

VIDA MUSICAL

ASOCIACION DE MUSICA DA CAMERA

FESTIVAL STRAWINSKY

El segundo concierto organizado esta temporada por la A. M. C. ha constituido una de las más señaladas solemnidades musicales de nuestros días en Barcelona. En efecto, asociar en un mismo concierto los nombres de Igor Strawinsky, como compositor y director de orquesta; de Sviatoslav Soulima Strawinsky, pianista, y de Samuel Dushkin, violinista; componer este programa exclusivamente con obras del primero, el más considerable de los autores modernos, a nuestro entender; y dar en él la primera audición de tres de sus obras más recientes, constituye un conjunto de valores que despertaron enorme y justificado interés en nuestro mundo musical y quedarán por largo tiempo en nuestro recuerdo.

Las obras estrenadas causaron una gran impresión. Libre ya Strawinsky de ciertas audacias a que se había entregado años atrás, aunque sin abandonar un estilo de armonización y de orquestación moderno y original, se complace en volver al neoclasicismo. Los temas y su

desarrollo no aparecen nunca forzados, antes bien, sinceramente espontáneos, y una vez compenetrados con cada estilo del maestro, todo aparece lleno de lógica. Y por encima de todo, dominándolo todo, está su ritmo arrebatados, que podemos calificar de único.

El concierto para violín y orquesta, revelaría, si antes no lo hubieran hecho ya otras obras características, al autor de imaginación fantástica y de fina intención humorística. Hay momentos que recuerda a Bach, alternados con otros de sabor eslavo, y otros que acusan el ritmo de la música negra, todo ello con una fantasía y un dominio de la técnica orquestal formidables. El violín sobresale siempre de la orquesta y se enlaza con ella obteniendo los efectos más sorprendentes que pueden imaginarse. Samuel Dushkin, a quien está dedicada esta obra, la interpreta de manera perfecta; lo cual, dadas las dificultades enormes de la misma, significa que Dushkin es un artista digno de la fama que en pocos años ha adquirido.

La Sinfonía de los Salmos fué para todos una sorpresa. Strawinsky, que en música ha sabido expresarse en casi todos los sentidos, no había realizado, o por lo menos, no le conocíamos, ninguna obra en la que el

sentimiento fuera su valor dominante. La música genial de Strawinsky, se imponía a nuestra comprensión por el formidable dominio técnico que revelaba en su autor, porque expresa lo que quiere, de manera inigualada por los autores modernos; su ritmo actuaba sobre nuestro sistema nervioso, y desencadenaba nuestro mayor entusiasmo, pero no nos emocionaba. Pues bien; con la Sinfonía de los Salmos, Strawinsky ha demostrado que también sabe emocionar. Con una orquesta de la que ha eliminado los violines, violos y clarinetes y fusionando el coro con la orquesta, como un conjunto más de instrumentos, ha logrado una obra profundamente sentida, de inspiración elevada y de una impresionante severidad. Una de las mejores producciones del genial Strawinsky, y, por tanto, de la época moderna.

Está compuesta de tres tiempos, que se ejecutan sin interrupción y está basada en el texto de tres Salmos de David. Toda la obra causa una fuerte emoción, por sus nobles ideas y por los medios de realización de que se ha valido el autor que le infunden un intenso carácter. Pero el tercer tiempo, especialmente, alcanza una elevación formidable.

El Orfeo Gracienc tuvo a su cargo la parte de coro, saliendo airoso de su difícil labor.

La Sinfonía de los Salmos fué recibida con una ovación enorme, tanto que, cosa insólita, se repitió todo el último tiempo, que desencadenó nuevamente prolongados aplausos.

"El Capriccio" para piano y orquesta es también una obra brillante y de gran fluidez, perfectamente construida. Soulima Strawinsky, hija del autor, interpretó la parte de solista, demostrando una gran compenetración con el estilo seco, incisivo, de su padre.

Fuó muy aplaudida también esta nueva obra, con la que demuestra el autor una vez más su inagotable fantasía.

Completaron el programa "Fuegos artificiales" y la suite del "Pájaro de fuego", que apesar de figurar amenudo en nuestros conciertos, nunca lo son con el acusado relieve que les infunde su autor. Y es que Strawinsky es, sin duda, el mejor director de sus obras.

El programa fué escuchado íntegramente, con enorme complacencia e interés y largamente aplaudido. No podía ser menos, dado el valor innegable de todas las obras en él comprendidas, por la diversidad de sus estilos, que hace que sea Strawinsky uno de los pocos autores cuyas obras pueden integrar un largo programa sin causar cansancio ni aminorar el interés del oyente.

La orquesta Casals, dócil al gesto seco y enérgico del ilustre maestro, se superó a sí misma y se hizo acreedora de los aplausos que se le tributaron y de las alabanzas del ilustre autor.

Nuestro mayor elogio a la benemérita Asociación de Música da Camera, por la organización de tan señalado festival, que me-

rece el reconocimiento sincero de todo amante de la buena música.

* * *

El martes anterior, la filial da Camera, "Audicions Intimes" aprovechando la estancia en Barcelona del eminente violinista Samuel Dushkin, que había venido para tomar parte en el festival Strawinsky reseñado, le confió el primer concierto de la temporada, con un programa compuesto de obras de Bach, Vivaldi, Paganini, Strawinsky y Falla.

Poseedor de una técnica notabilísima, interpretó, no obstante, mejor las obras de los dos últimos, para las que su estilo se aviene más, que las clásicas. Fué muy aplaudido por los socios de "Audicions Intimes", que llenaban la sala del "Casal del Metge".

P. P.

7457/51

OPICINES D'EXTRACTES DE PERIODICS

JALME MARILL I FORNS

Rambla St. Josep, 15, pral. - BARCELONA - Telf. 15897

EL DILUVIO

DATA

2 NOV. 1933

BARCELONA

**

Associació de Música da Camera. — La Junta directiva de la Associació de Música da Camera nos dice que ante el número de felicitaciones que ha recibido estos días, por la celebración del magno festival Strawinsky, se ve en la imposibilidad de dar las gracias particularmente, por lo que hace constar públicamente su agradecimiento a todos cuantos han expresado su satisfacción por la solemnidad musical expresada, a la que no hay que decir que seguirán otras, dentro de este mismo curso, como ya es habitual en la expresada Associació.

*

JAUME MARILL I FORNS

Rambla St. Josep; 15, pral.-BARCELONA-Telf. 15897

LA PUBLICITAT

DATA

22 Nov. 1933

BARCELONA

Associació de Música "da Camera". — La Junta Directiva de l'Associació de Música "da Camera" ens diu que, davant del nombre de felicitacions rebudes aquests dies pel seu magne Festival Strawinsky, es veu impossibilitada de donar les gràcies particularment, per la qual cosa fa constar públicament el seu agraïment a totes aquelles persones, així com a la premsa en general, que han expressat llur satisfacció per la solemnitat musical esmen-tada, a la qual no cal dir que en seguiran d'altres, dintre d'aquest mateix curs, com ja és habitual en l'Associació de Música "da Camera".

L'OPINIÒ

DATA

2 NOV. 1933

BARCELONA

LA MÚSICA

Associació de Música da Camera

FESTIVAL STRAWINSKY

Ja perdonaran els nostres lectors, si aquestes crítiques musicals vénen amb un retard considerable. Les lluites polítiques ho han agabellat tot durant aquests dies, hi ho agabellen encara. Sembla com si la part espiritual, la bellesa pura, no hi pogués tenir cabuda en aquests moments que els homes juguen a cara o creu el futur de la Nació. Aquesta manca d'espiritualitat, aquest positivisme tan particularista, és una falla que ens pot costar molts disgustos; no divaguem més, però, i anem a tractar el motiu que ens ha impulsat a escriure aquesta crònica.

Hi havia una espectació enorme per aquest festival Strawinsky i val a dir que aquesta espectació no quedà defraudada ni molt menys. El festival Strawinsky quedarà per molt de temps a la memòria dels que tingueren la satisfacció d'escoltar-lo.

Strawinsky ha estat un home dels que ha originat més serioses discussions. A la nostra ciutat mateix, el gran mestre rus ha estat objecte de les crítiques més apassionades; àdhuc ha conegut l'hostilitat del públic. Tot això, però, ha estat superat. Avui Strawinsky ja no és discutit gairebé per ningú. La seva música cada dia s'ha anat fent més comprensiva. «L'Ocell de foc» mateix, que els aficionats deien que feia mal a les oïdes, avui és un veritable gaudi per a l'espectador. Això vol dir que nosaltres hem evolucionat i que en aquesta evolució el mestre no ens ha seguit. A jutjar per les seves darreres composicions, i més concretament per la «Simfonia dels Salms», que ens fou donada en primera audició, Strawinsky, sense perdre la seva personalitat, cercà en els clàssics la inspiració per a realitzar una de les pàgines musicals més definitives.

Potser aquesta «Simfonia dels Salms» fou un assaig, però molt ens creiem que el mestre, captivat per aquesta realització que nosaltres ens permetem jutjar definitiva, segueixi pel camí de la veritable «veritat» artística i solament de tant en tant ens vulgui recordar l'innovador i el fantàstica que ha fet rodar el cap als aficionats a la música de tot el món.

Ja hem dit com ens emocionà aquesta «Simfonia dels Salms», realitzada de mà mestra. L'auditori va vibrar d'entusiasme i en mig d'unes ovacions sorolloses fou repetit l'«Amen», una veritable joia musical. Cal constatar l'entusiasme dels executants i la labor immensa de l'Orfeó Gracienc, que realitzà una tasca brillantíssima.

La resta del programa, molt interessant també. Deixant de banda la composició «Focs artificials», una mica allunyada dels nostres gustos, cal remarcar el «Concert en re» per a violí i orquestra, que segueix les petjades del Strawinsky revolucionari; el «Capricci» per a piano i orquestra, molt interessant i perfectament resolt. Aquesta darrera composició ens

permeté fer coneixença amb el fill de Strawinsky, al qual s'havia encarregat la part de solista de piano. Naturalment que la seva intervenció no ens permet fer un judici definitiu; de totes maneres ens sembla que Soulima Strawinsky serà un notable pianista. Potser el trobarem una mica rígid, encarcerat, però val a dir que la dificultat de la composició no permetia gaires filigranes.

El «Concert en re» fou executat pel meravellós violinista Samuel Duskin, el qual confirmà la favorable impressió causada en el concert da Camera donat al Casal del Metge la nit del 14 del corrent. En aquest concert poguérem sentir una interpretació de «Petruska» veritablement formidable.

Ja hem dit l'entusiasme de l'Orquestra Pau Casals i la labor realitzada per l'Orfeó Gracienc; no ens resta més que assenyalar que Strawinsky, dirigint el concert, estigué a una altura digna del seu nom.

JAUME MARILL I FORNS

Rambla St. Josep, 15, pral. - BARCELONA - Telf. 15897

L'OPINIÒ

DATA

23 NOV. 1933

BARCELONA

Associació de Música da Camera

La Junta directiva de l'«Associació de Música Da Camera» ens diu que, davant del nombre de felicitacions rebudes aquests dies pel seu magne Festival Strawinsky, es veu impossibilitada de donar les gràcies particularment, per la qual cosa fa constar públicament el seu agraïment a totes aquelles persones, així com a la premsa en general, que han expressat la seva satisfacció per la solemnitat musical esmentada, a la qual no cal dir que en seguiran d'altres, dintre d'aquest mateix curs, com ja és d'habitud en l'«Associació de Música Da Camera».

LA PUBLICITAT

DATA

28 NOV. 1933

BARCELONA

LA MÚSICA

Associació de Música "da Camera"

FESTIVAL STRAWINSKY

L'Associació de Música da Camera pot apuntar-se un altre punt d'honor amb el magnífic festival Strawinsky que ens oferí l'altra nit, i l'Orfeó Gracienc i l'Orquestra Pau Casals també per llur admirable actuació.

Per primera vegada es donà al nostre públic l'audició de la cèlebre *Sinfonia dels Salmes*, per a cor mixt i orquestra; del *Capriccio*, per a piano i orquestra, i del Concert en *Re*, per a violí i orquestra. Aquestes obres causaren una impressió profunda.

La *Sinfonia dels Salmes* està dividida en tres temps (*Preludi*, *Doble fuga*, *Allegro simfònic*), que són executats sense interrupció, i porta aquesta dedicatòria: "Aquesta simfonia, composta a la glòria de Déu, és dedicada a la Boston Symphony Orchestra, en l'ocasió del cinquantenari de la seva existència."

Segons diu el mateix autor, l'obra no segueix el pla arquitectural de la Simfonia clàssica; no fa ús del procediment anomenat desenrotllament (excepte en el tercer temps), però és periòdica, i els seus tres moviments s'equilibren i realitzen el tot orgànic de la Simfonia, i no l'ordre successiu de la Suite. D'altra part, no és pas una obra lírica com una Cantata; és una Simfonia cantada, al mateix temps que tocada, la qual troba en el text el punt bàsic de la seva estructura musical.

El *Preludi* està escrit damunt els versicles 13 i 14 del Salm XXVIII de la "Vulgata llatina" *Clam del peccador a la misericòrdia divina*. Hom troba en l'acompanyament instrumental del tema vocal del *Preludi* (oboès) la cèlula essencial, damunt la qual s'elabora l'obra sencera, la qual reapareix en el primer tema de la *Fuga* i en el primer tema de l'*Allegro* final. Aquest *Preludi* és de forma monote-màtica, molt concentrada.

El fragment següent és una doble *Fuga*, no tonal. La primera *Fuga* és exposada pels instruments de vent, la segona per les veus; segueix un *stretto* de la segona *Fuga*, que deixa un moment el cor a *cappella*; després una *coda* amb *stretto* de la primera *Fuga*. El text està format pels versets 2, 3 i 4 del Salm XXXIX, *Agraïment per la gràcia rebuda*. Aquest temps és d'una grandesa emocionant.

El tercer temps, que comença amb l'*Alleluia*, és l'himne de lloanca i de glòria, i té per text el Salm CL sencer. Després d'una curta introducció, l'*Allegro* simfònic es descabdella sobre un motiu rítmic de les trompes (*Laudate Dominum!*). L'exposició de l'*Allegro* va seguida d'un breu treball temàtic i d'una reexposició en la qual entra un segon element nou, que ens duu a una ampla *coda*, evocació d'un toc de campanes solemnnial i joïós, amb el qual acaba l'obra, que és sens dubte de les més admirables del seu autor.

La Simfonia està escrita per a cor a quatre veus, cinc flautes, cinc oboès, quatre fagots, quatre trompes, cinc

trompetes, tres trombons i tuba, violoncel·ls i contrabaixos, dues arpes, dos pianos i timbales, sense violins, violes ni clarinets. Aquesta orquestració té una sonoritat arcaica d'orgue antic, que dona a l'obra un sabor profundament místic i, alhora, original, com original, nota per nota, compàs per compàs, peça per peça, tota l'obra de l'insigne autor de *Petrouchka*.

Creiem que Strawinsky és, incontestablement, el músic de la nostra època, de la mateixa vàlua que els Bach i els Beethoven, els Chopin i els Wagner, i el digne hereu d'aquella gran jerarquia que semblava extingida, però que el geni de Strawinsky, en continuar-la, relliga amb la nostra civilització, la qual ja no serà solament la de les grans conquestes mecàniques, sinó també la del músic Strawinsky.

La Simfonia dels Salmes fou esplèndidament cantada per l'Orfeó Gracienc, el qual sabé sortir victoriós de les grans dificultats tonals d'aquella partitura, amb una gran seguretat i excel·lent estil. Tots els elogis mereix la labor de l'Orfeó Gracienc en llançar-se a la interpretació de les grans obres vocals modernes, sortint així del repertori habitual en les nostres institucions corals. Beethoven, Schubert, Schumann, Brahms, Wagner, etc., tenen també belles peces per a cor i orquestra, desconegudes encara del nostre públic. Ara que hi són, cantaires graciencs, ens plauria tant d'oïr-les!...

Samuel Dushkin executà també admirablement el *Concerto en re*. Es necessita una natura especial per a interpretar i executar de memòria aquella terrible partitella; la natura musical filla de l'instint i de la cultura modernes que troba tan naturals les dissonàncies més aspres i els ritmes més complicats, com l'artista clàssic l'harmonia i els ritmes d'un Bach o d'un Mozart.

Sviatoslav Soulima-Strawinsky, fill de l'il·lustre compositor, és també un típic representant d'aquesta nova generació de músics executants, nascuts en el regne de la dissonància. Soulima-Strawinsky toca el piano d'una manera formidable, única manera d'enfrontar-se amb una obra de les enormes dificultats del *Capriccio* per a piano i orquestra, el qual fou executat pel jove pianista amb una absoluta facilitat i amb un sentit del color i del ritme admirables.

Completaven el programa dues obres ja prou conegudes, *Focs artificials* i *L'Ocell de Foc*, que causaren, com sempre, la més gran impressió.

Igor Strawinsky dirigí tot el concert d'una manera sobria i precisa, i obtingué de l'orquestra els més bells efectes de ritme i de sonoritat.

L'Orquestra Pau Casals respongué al seu prestigi donant a totes les obres, tant difícils en tots conceptes, la més acurada execució.

Cooperaren també al bon conjunt de l'orquestra els nostres pianistes Josep Roma i Figueres de Barberà.

El públic entrà de ple en l'obra strawinskyana i prodigà les més entusiàstiques ovacions a l'il·lustre Strawinsky i a tots els seus intèrprets.

J. GIBERT-CAMINS

El món de la cultura

El festival Strawinsky

HAVEM d'agrair a l'Associació de Música de Camera una de les festes musicals més dignes de recordança que s'hagin donat mai a Barcelona. L'èxit de públic i de premsa d'aquell concert, ha estat unànimement triomfal. Som ben lluny ja de les discussions i les baralles d'altre temps entorn d'aquesta música. A la fi, uns i altres, com passa sempre, a còpia de sentir-la, hi han anat entrant. Molts dels qui ara aplaudeixen i elogien no se'n poden alabar, doncs, gaire; no és en ells un fet de comprensió, sinó d'habitut. La venjança més gran de l'home qui obra i opina amb tot amor i lleialtat, contra la petulància dels incomprensius o la mala fe dels qui no volen comprendre, és d'anar pacientment reunint i datant llurs opinions. No solament per a llurar-los a la "consideració" dels homes futurs, sinó per tal de, passat no gaire temps, comparar-los amb les rectificacions i concessions i adaptacions que es veuen obligats de fer, si no és que volen persistir per un punt suïcida en llurs opinions d'altres temps. De moltes de les opinions qui van expressar-se arreu del món i escriure's sobre les primeres obres mestres de Strawinski bé se'n podria fer una antologia de nicieses. (Na fa gaire a propòsit de l'obra de Debussy, Henry Malherbe es va divertir a desenterrar unes quantes "opinions" sobre la seva música, de crítics i músics notables del seu temps; alguns dels quals, qui són vius encara, que no donarien ara per no haver escrit aquestes coses!)

La constatació d'aquests fets, però, no servirà per a escarmentar-los. Els qui ara "accepten" Strawinski, creient-se que fan un suprem esforç de concessió a l'"avantguardisme", no voldran ja, naturalment, "anar més enllà", ni acceptar, justament en nom d'ell qui els serà un símbol de llur ingloriosa ardidesa, qualsevol altra gran personalitat que se'n presenti amb noves originalitats de ma i d'expressió. Un paper tan lamentable com aquests fan els qui per fer-se els "ardits" i els "moderns", ho accepten tot, naturalment, sense entendre-ho, amb tal que presenti una apariència revolucionària. I confondran qualsevol ximpleria d'un arribista qualsevol, amb les més sòlides produccions d'una veritable personalitat.

No cal dir, doncs, com el triomf del meu gran amic i mestre m'omplia l'altra nit de satisfaccions. En les seves obres recents, el clàssic que jo veia en ell fa tants anys plenament es mostrava. I no és que jo volgués fer de profeta aleshores. No m'ha plagut mai fer de profeta; i si, de previsor. Donats aquests i aquests caràcters essencials de tal obra i de tal home, quina trajectòria es pot atirrar d'ells, per al futur, com a probable. Perquè hi ha en les personalitats i en les obres alguna cosa de "substancial" que no pot canviar siguin quins siguin els accidents, els caràcters exteriors de les obres a venir. I això substancial, cal que ho sàpiga esbrinar d'antuvi el crític. Es tan difícil, però, no ja solament de poder veure-hi clar, sinó podent i tot veure-hi clar, de saber allunyar els enterboliments que a l'ull crític porten els prejudicis, els interessos personals, les passions, les males voluntats, les limitacions dogmàtiques!

Com no esperar una perfecció creient de les qualitats magnífiques del jove Strawinsky? I no ja solament del seu domini formidable de la tècnica, del seu coneixement vast, profund, dels clàssics de la música—a dinou anys ja n'havia fet el tomb!—sinó del seu afany de perfecció, d'obra ben treballada en els detalls i en les grans línies; la seva cura pul-

querrima de les formes i llurs relacions, el seu do personalíssim, delicat i enèrgic alhora, de plasmació de sons, el seu respecte, per damunt de totes les exigències formals i expressives de la seva prodigiosa personalitat, envers les nobles lleis i fecundes normes de la gran música europea? Com no esperar una depuració creixent de perfecció, és a dir, de classicisme, en l'aspiració i en la creació de l'artista, ja en sentir d'ell les primeres cançons, les primeres obres orquestrals i els primers ballets? Esbalaïts, o enlluernats per la seva originalitat sobirana molts, amics o enemics, no veien tot això. Els uns el blasmaven d'extravagància i els altres comprometien la seva obra fent catàleg de les seves originalitat i després servilment imitant-les i "vulgaritzant-les"; i d'això en deien ésser moderns. Jo mentrestant no em cansava de dir, d'escriure que Strawinsky no era un extravagant, sinó un músic normal i dels més normals que ha tingut la història de la música, que no era un "modern"—anys després vaig sentir dels seus llavis el fàstic que li produïa aquesta paraula—un revolucionari; sinó un clàssic. Que no era un músic de caprici i d'instint sinó de poderosa i clara i rigorosa intel·ligència. Però molts no m'entenen. Un clàssic per a ells havia de ser un "imitador" dels clàssics, de llurs formes i expressions i fins inspiracions; no un continuador amb originalitat de llurs aspiracions a la perfecció, de llurs formals recerques. Com si mai cap dels clàssics veritable tot i respectant normes eternals de bellesa, tot i utilitzant formes i lleis que els grans mestres anteriors a ell trobaven, no hagués aportat a la seva obra, tota la riquesa expressiva d'una personalitat excepcional, amb les adquisicions formals i tècniques que li imposaven les seves necessitats cobrien les seves meditacions i experimentacions, han estat mai els imitadors servils, els vulgaritzadors, els repetidors de formes i expressions d'allí, els qui han format les monjoies de la història de la música?

Es curiós, per altra banda, com sovint, l'habitut de treballar sota determinades normes musicals, i fins semblaria mentida—el fet de en música, si no va acompanyada de posseir una personalitat destacada gran flexibilitat mental i, per tant, d'impacibilitat crítica—ni capacitat molts de músics, per a entendre's entre ells. En totes les arts passa això, em pireu; si; però en cap, com en la música. Potser a causa del llarg aprenentatge, la dura disciplina, que en qualsevol de les seves direccions exigeix la música, al qui vol verament distingir-s'hi, els quals tanquen el músic a la comprensió d'altres disciplines, d'altres escoles, que aquelles per ells seguides? Fóra curiós d'esbrinar-ho, però el fet és ben cert: he conversat amb molts de músics eminents: deixant a part motius vinguts de luites personals, de rivalitats inevitables, m'he adonat de llur incomprensió freqüent i sincera envers el talent i l'obra d'altres músics eminents. I d'això no n'està exempt el mateix Strawinsky, tot i la seva remarcable capacitat crítica. A més del seu goig per la paradoxa i l'epigrama, segons amb qui parla, sobretot amb certs incomprensius periodistes, tot i parlant seriosament, no sempre es mostra prou comprensiu envers d'altres grans músics d'avui i del passat. En natural intercanvi és curiós de veure les incomprensions envers la seva obra que, parlant d'ell directament o indirecta, havem sentit a un Strauss, a un Weigartne, a un Vincent d'Indy?

Jo recordo que el gran inoblida-

ble Mestre Vives, em deia un dia:

"Francament, no puc comprendre

Si hi ha un país que ens inquieta i ens apassiona és Rússia. Són molts els qui s'han inclinat davant "l'Ànima russa", els qui tenen respecte i veneració al pietisme eslau. Una mena d'admiració o de respecte temorenc ens ha oplit a tots per aquest misticisme gairebé morbós que domina bona part de la literatura russa. En la novel·la, particularment, els russos són els mestres. I és que els novel·listes russos han habut copsar a meravella les anormalitats de la vida. No són fora de raó els personatges realistes de Tolstoi, els patològics de Dostoievsky, i els anarquitzant de Gorki?

com essent vós tan fervent admirador de Mozart, podeu defensar Strawinsky d'aquesta manera". I si jo li volia explicar que justament admirava en Strawinsky moltes qualitats mozartianes, no ens entenien. Em plaurà de continuar en altre article, tot comentant aquest concert memorable, el comentari a aquests fenòmens d'incomprensió, entorn d'una obra tan bella i tan clara com la de Strawinsky.

AVUI

DATA 31 Nov 1933

BARCELONA

El món de la cultura

Uns mots sobre Strawinsky

per J. Farran i Mayora

NO vol dir que la discussió entorn de Strawinsky es pugui ja donar per acabada. Sempre, mentre ell visqui i produeixi, hi hauran coses a dir i a discutir de la seva obra, i, com de tota obra gran i bella, temps a venir, mentre al món restin homes de gust i d'intel·ligència. Però les grans errors qui han estat escrites i dites sobre els seus propòsits i l'orientació general de la seva música, ja no seran mai més possibles, salvant casos d'inaudita incomprensió de tossuda repataneria.

Queda com a cosa adquirida definitivament que Strawinsky no ha estat mai un extravagant, que mai no s'ha proposat—altra feina tenia!—de mixtificar el públic, ni ha volgut fer música d'allò que certs periodistes provincians en diuen d'"avantguarda". Strawinsky ha volgut ésser, és, un gran músic normal, atent només amb tot l'ànima i amb totes les energies a la màxima perfecció de la seva obra; un gran clàssic, en fi, un dels més grans de tots els llocs i de tots els temps.

I no és des de les seves primeríssimes obres. Perquè ara, molts, per a justificar llurs incomprensions d'altre temps, voldrien fer creure que Strawinsky ha canviat, ha evolucionat com ells diuen. En revistes musicals estrangeres, sovint trobareu afirmacions en aquest sentit. Són molts els incomprensius qui es feliciten que Strawinsky, després de les extravagàncies passades, es torni "bon minyó" i representi les sacrosantes tradicions qui per a ells són les sacrosantes rutines. El treball de forma, més palés per als "ulls miops" en aquestes obres darreres, els amaga les profundes originalitats de ritmes, de sonoritats, d'expressió... i de forma en aquest sublim joganer de les formes.

D'altres, en canvi, avantguardistes d'ahir—voleu cosa més trista que

això: un avantguardista d'ahir?—declaren el gran mestre acabat, exhaurit, calgut, en les comoditats de l'academisme, en les "seguretats", de l'escolàstica. (Per altra part, això de considerar l'escolàstica en qualsevol ordre de labor artística o pensadora, com a productora de "fredor" i de "seguretat", és una de tantes nícies de la gent qui, a còpia d'onanisme sentimental i sensualista, ha perdut la no ble facultat de pensar.)

Els preferien la música dels primers ballets; creuen, per exemple, que "Le Sacre" era una obra revolucionària, etc., etc. Ells encara en viuen d'anar copiant servilment, com deiem l'altre dia, les primeres originalitats, que tenen catalogades, del gran mestre. Els escapava la meravellosa "inspiració formal" qui construïa i animava aquelles i els donava una valor perdurable. En canvi, ara, ells, analfabets de la forma, plebeus, demàgogs de l'art, no poden copsar, ni en la forma ni en la matèria sonora de les obres noves de Strawinsky, la originalitat sempre fluent i renovada de la seva personalitat.

La trajectòria de Strawinsky ha estat lògica i segura. No hi ha cap solució de continuïtat, ni canvi de ruta, entre aquells "Focs artificials" del 1904, i aquesta "Simfonia dels Psalms" que acabem de sentir. Qui això pensi, no ha entès Strawinsky. No hi ha cap abim, sinó estretíssims contactes entre la "Vida del soldat" i aquest "Concert per a violí"; entre "noces" i aquest "Concert per a piano". Hi han noves experiències, noves estupendes troballes, genials temptatives, sota la presidència d'un mateix esperit, qui sempre ha sabut on anava, i ha anat on volia, i una mateixa profunda, sòlida i apassionada saviesa.

Molts, encara, voldrien veure en aquest "zig-zagueix" a través de gèneres divessissims, una vacil·lació, un tanteig d'home qui cerca el camí de l'originalitat a ultrança, per a desorientar el públic i la crítica. Com si això fos possible en l'home qui té sempre al davant de la intel·ligència ben ordenat i classificat i tot, si voleu, el panorama de tots els gèneres i no triés a cada pas el que li convé, justament el que li convé, per a donar diversitat i harmonia al conjunt de la seva obra. Com si tots els grans músics no haguessin mostrat aquest divers interès, envers gèneres diversos. Ara, el que no tots, ni entre els més grans han aconseguit, ha estat la igual reeixida en tots els gèneres que tractaven. Se'ls veu a vegades, tantejar, sovint caure en fallida. I això és el meravellós de Strawinsky: les seves fortes dots de creació, les seva intel·ligència poderosa i clara, el seu domini absolut de totes les tècniques, li asseguren sempre, faci el que faci, la victòria. Que era, admirable en el "lied", que ningú com ell no sap de combinar, els instruments en aparença més contraris i contrastar els més afins; que és un gran plasmador de la pasta sonora, un gran contrapuntista, un gran polifonista, ja ho sabem. Només a qui no el conegués prou podia semblar una aventura que Strawinsky s'és donés a treballar, de sobte una obra per a cors i orquestra; i ací teniu *Edip Rei*, ací teniu aquesta simfonia. Strawinsky plasma les veus humanes, les fon amb l'orquestra d'una faïsc tan completa, com n'hi han podem ben assegurar-ho, pocs d'exemples en la història de la música.

Qui com Strawinsky ha sabut mai de combinar els instruments més di-

versos, no solament "dialècticament", escolàsticament en tot el viu i noble sentit de la paraula, sinó anímicament en delícies incomparables de sonoritats? Així ens meravellaven els diàlegs del violí amb els instruments més impensats, en el magnífic concert. Qui sap de jugar avui amb una mena de dansa divina, per damunt de totes les dificultats com Strawinsky juga? Prou admiraria en ell el gran i pobre Nietzsche, els "peus lleugers" que ell reclamava contra l'esperit de feixuguesa que rebutjaria ensem amb d'altres celebritats musicals contemporànies. Mireu sinó amb quina entremaliadura, amb quina malícia epigramàtica, juga Strawinsky amb les formes antigues, i es perdet el més lliure i graciós dels joguineigs al final, en el seu concert per a piano. I sempre aquella enèrgica aquella joia qui ho anima tot, qui ho diversifica tot, quin ens du de sorpresa a sorpresa i per camins segurs; lliure de la monotonia, i les desmesures i estranyeses on cauen tants d'altres. Tan normal i tan original sempre. Ell també un dia experimentava i creava coses molt belles per camps "extratonals". Però aviat es convencia que la originalitat així era massa fàcil de trobar; d'altres amb els procediments formals més rutinaris i acadèmics, reeixen a donar per l'extranyesa de les sonoritats, una aparença de cosa nova. Ho va deixar córrer. Era més difícil de cercar nous mitjans d'expressió en el camp del tonalisme, que molts consideraven ja exhaurit de recursos després de Wagner. Sempre, i senyal dels temps, aquesta confusió dels mitjans de la tècnica, amb la creació, amb la inspiració qui els plasma, en expressions originals i noves. Sota les més ardides temptatives en literatura de llenguatge deslloriat trobem sovint els pensaments més vulgars i les personalitats més infelices. Igual passa amb la música. Jo estic segur que imposàrem a Strawinsky d'escriure una obra sense moure's dels recursos tècnics i sons, d'un Mozart, un Haydn, i faria una cosa completament nova i original. Es per això, perquè es tracta de personalitat i no de tècnica, tot que la tècnica sigui absolutament necessària en l'execució de l'obra d'art, que tants de músics "classicitzants" d'avui no es mouen de la imitació, del partitxo, o fan les potingues més insuportables d'expressionisme musical i formes acadèmiques. Mentre que Strawinsky us dona sempre el goig d'un "continuació creadora" amb els grans músics d'altre temps, d'un eixamplament de llurs mitjans d'una replasmació original absolutament. Es qüestió de geni i qui pugui que faci el mateix.

La "Simfonia dels Psalms" ha donat motiu a un memorable triomf del nostre Orfeó Gracienc. La serietat, les justesa, l'homogeneïtat, la comprensió pregonada de l'obra tan difícil que cantava, van arribar a un alt grau de perfecció. Quan un home tan exigent com Strawinsky em deia grans elogis dels seus cantants "canten molt bé; són molt intel·ligents, es veu que estan molt ben exercitats", quan durant els assaigs, de sobte, el gran músic rus s'entusiasmava i cridava a tal o tal grup d'orfeonistes: "Bravo! Très bien!" i els regreia entusiasmats, no cal que us digui la gran satisfacció que jo en sentia en la meua dignitat de català i de barceloní. Bravo, gran mestre Balcells! Una bona obsequada!

EL NOTICIERO UNIVERSAL

DATA

ELONA

tística y una gran comprensión musical.

Rosa Rodés

En la Sala Mozart dió su anunciado concierto la exquisita guitarrista Rosa Rodés, la cual con su habitual maestría interpretó obras de Sor, Aguado, Bach, Haydn, Mozart, Llobet, Granados, Fortea, Tárrega, Albéniz, Torroba y Malats.

En todas ellas conquistó muchos aplausos y merecidos.

Rosa Rodés es una guitarrista de innegable mérito que posee un considerable mecanismo. Como intérprete es siempre correcta.

Al terminar la ejecución del programa tantos fueron los aplausos, que la concertista vióse obligada para corresponder al agasajo del público, a ejecutar unas variaciones sobre un aire popular argentino.

Rosa Rodés, fué obsequiada además de con muchos aplausos con varios ramos de flores que le dedicaron sus admiradores.

Patronato Ardevol

El Patronato Ardevol celebró el primero de sus conciertos, en el salón de actos del Colegio Alemán.

Un programa interesantísimo: Furlana, Menuet p concierto para dos violines y orquesta de



Continúa de 11 a 1 madrugada. Entrada única 1 pta. domingos y festivos 1'50. **CABALLOS DE RAZA**, documental **ECLAIR JOURNAL**; **LA VIDA LOS CARTUJOS**, interesante film de la vida de estas instituciones, sus sacrificios, sus trabajos, sus privaciones. Domingo, día 19, sesión infantil

Bach Nocturno, de Borodín-Ardevol. Danzas para piano y orquesta. Debussy, Joia d'infants Manén-Ardévol y "Pequeña música para divertimento", para piano y orquesta de Siegl.

Unos intérpretes conscientes y ya conocidos de nuestro público: R. Plaza, Ll. Benjam (violínista) y Leonor Fabré (pianista) y que en esta audición se excedieron a sus méritos. El éxito de esta sesión musical no pudo ser más completo.

Colaboró en el concierto la orquesta de cámara del I. M. A. A. bajo la dirección de su director, el maestro Ardevol.

Velada musical

En el Casal del Metge se celebró la V velada organizada por la Agrupación Artística.

La concertista de piano, señorita Remedios Canals, que posee una técnica musical perfecta, que conoce profundamente los estilos de los grandes maestros clásicos y modernos, interpretó con maestría digna de los mejores elogios Capricho sobre la partida de Bach; Estudio en la bemol, Vals y Fantasía, de Chopin.

El barítono doctor Carlos Comamala cantó fragmentos de la "Traviata", de "Un ballo in maschera" y "Pagliaci".

La señora Conchita Cortacans de Terán, artista de fina sensibilidad, cantatriz que ha obtenido grandes triunfos en Mahón, can

tó magistralmente Vissi d'Arte, Tosca; Un bel di, Madame Butterfly, Tannhauser y Salvator Rosa. Fuera de programa, Pel teu amor, de Camprubí.

Acompañó a los cantantes el doctor Calico.

La tercera parte del programa corrió a cargo de la señorita Canals, que puso una vez más de manifiesto su talento pianístico. Todos fueron muy aplaudidos por el selecto público que llenaba el bello salón de actos del Casal del Metge.

Strawinsky y el recital Samuel Dushkin

Esta noche dará el primero de los conciertos de la temporada de Audicions Intimes, sección de la "A. de M. Da C.". Correrá a cargo del famoso violinista ruso Samuel Dushkin, que ha venido a nuestra ciudad para la primera audición del "Concierto para violín y orquesta de Strawinsky, en el festival del jueves próximo.

Samuel Dushkin, interpretará en "Audicions Intimes", Casal del Metge, algunas obras del genial autor de "Petrouchka", con las que terminará el recital, y Strawinsky ha prometido concurrir a dicho concierto.

La parte de piano del recital Dushkin tendrá un perfecto intérprete en nuestro excelente concertista Pedro Vallribera.

No puede, pues, presentarse bajo mejores augurios el curso de "Audicions Intimes", dentro del que habrán diversas notas de excepcional interés artístico.

Dos famosos artistas en la "Cultural"

En un solo mes dos artistas famosísimos actuarán en Asociación de Cultura Musical, exclusivamente para sus afiliados. Rubinstein y Segovia. Cualquiera de estos dos artistas puede dar plena satisfacción a la exigencia musical de cualquier auditorio. Asociación de Cultura Musical siguió su plan trazado, continúa presentando a sus asociados artistas de fama mundialmente reconocida. Solamente la "Cultural" puede presentar en un solo mes dos artistas de la categoría de Rubinstein y Segovia. Para el lunes 20, a las diez de la noche está fijado el único recital del gran pianista Rubinstein, y para el viernes 24, el recital del eminentísimo guitarrista Segovia. A estos dos recitales solamente los socios de Asociación de Cultura Musical podrán asistir.

La Sinfonía de los Salmos, de Strawinsky

El Orfeo Gracienc está trabajando activamente, bajo la inteligente dirección del maestro Juan Balcells, en los últimos toques de la importante parte coral de la "Sinfonía de los Salmos" que, dirigida por su propio autor, el ilustre maestro Igor Strawinsky, ha de darse en primera audición en España, el jueves próximo, en el Palau de la Música Da Camera, reservada para la "Associació de Música da Camera".

Esa obra, escrita en 1930, según consta en la partitura, ha sido compuesta "a la gloria de Dios y dedicada a la Boston Symphony Orchestra, en ocasión del cincuentenario de su existencia". En la orquesta no figuran violines, violas ni clarinetes, a fin de que las sonoridades se acerquen más a las de un órgano monumental. Strawinsky da prueba en esa obra grandiosa que el texto de los salmos constituye, aun en nuestra época, un material extraordinariamente vivo y de una riqueza inagotable. Su estreno en Barcelona, con la Orquesta Pau

Casals, Orfeo Gracienc y el propio autor en el pupitre de director, constituye una solemnidad memorable, digna de las que con frecuencia nos ofrece la "Associació de Música da Camera".

Glacasta y Carlos Coma en Girona

Han obtenido un resonante triunfo en el concierto inaugural de curso de la "Associació de Musica", de Girona, los pianistas Glacasta y Carlos Coma.

24/6/59

DE MUSICA

Asociación Obrera de Conciertos

En el Palau de la Música Catalana celebró la Asociación Obrera de Conciertos la cuarta audición de la temporada. Corrió a cargo del cuarteto de cuerda de Barcelona, integrado por los excelentes maestros Martín Cabas (violín 1.º), Juan Farrarons (violín 2.º), Claudio Agell (viola) y Santos Sagrera (violoncello).

Interpretó el Cuarteto de Cuerda de Barcelona con gran perfección de mecanismo y exquisito estilo obras de Mendelsón, Beethoven y Semetana, siendo aplaudidísimo después de cada pieza.

Los cuatro profesores que integran el Cuarteto de Cuerda de Barcelona, todos ellos ventajosamente conocidos en nuestros centros musicales, pusieron a prueba en el concierto del domingo un conocimiento pleno del instrumento que cultivan, a la vez que mucha sensibilidad ar

7469165

2 Strawmsky



Via Laletana, 46, 5.º, 3.º

Les reclamacions relacionades amb el repartiment d'invitacions, han de ferse **PRECISAMENT PER ESCRIT**, abans de les dotze del matí del dia del concert, en les oficines, Via Laletana, 46, 5.º, 3.º Per donar-se de baixa, cal avisar **TAMBÉ PER ESCRIT**, vuit dies a l'avançada.